

## Sermon de la Passion

Quien pensays que soltò a Barrabas, y códenò a muer te al Hijo de Dios? los dineros, los escriuanos, y procuradores, alguaziles, y letrados: tenia dineros Barrabas, cohecholos, y Christo era pobre: pues muera Iesus Nazareno q̄ es pobre, y no tiene dineros q̄ dar a los escriuanos, y salga libre Barrabas q̄ los tiene: lo q̄ passa el dia de oy en las carceles, en las audiências, entre escriuanos, y alguaziles: o dinero q̄ de yerros, y pecados facilitas! Quãdo Iacob temio q̄ su hermano Esau le auia de salir al camino, y vengarse de la bēdición q̄ le hurtò, dixo Iacob: *Placabo faciem eius muneribus.*

Oleas̄. in Oleastro sobre este lugar: *Qui enim munera accipiunt, vidēt per munera, nō oculis suis.* Los q̄ recibē dones, ven por las dadiuas q̄ reciben, y no por sus ojos: de q̄ manera? yo os lo dirè. Si poneys delãte de los ojos vn vidrio amarillo, todas las cosas lãs haze amarillas, si es verde, las hazeverdes: quando el juez recibe los doblones, aquellos pone delante de los ojos, y como por ellos mira los delitos, y yerros d̄ aquellos por quien se da, para q̄ salgan libres: parecentle yerros faciles, y sin malicia: porque el oro, por donde los mira, do

rã aquellos yerros. *Qui enim munera accipiunt, vident per munera, non oculis suis.*

El peligro con que viuen estos codiciosos, dize Filon: *Phil. Iud. lib. de Iosepho.* que porque faraon ahorcò mas al panadero, que al copero? Y responde, que el officio de panadero es officio que se les pega, el de copero officio limpio, tira sus gages, da la copa al Rey con dos dedicos, no ay peligro en semejantes officios: pero el del panadero es officio q̄ se les pega, estos paran siempre en la horca: el officio de juez, de escriuano, de procurador, de alguazil, son officios que se les pega, estos traen la foga arrastrando, y el demonio tirando della: quando en este mundo no aya castigo, no faltará en el infierno. Iusticia del cielo, que porque Barrabas tiene dineros es antepuesto al Hijo de Dios, y sale libre de la carcel, y Christo queda condenado a muerte. O iusticia de lo alto contra semejantes ministros, pues puede con ellos mas el dinero que la virtud, del cielo, les vèdrã el castigo.

Dixo el Sabio: *Pondus, & Proae. 20 pondus, mensura, & mensura, verb. 10. utrumque est abominabile apud S. Gregor. Deũ San Gregorio Magno, y Mag. hom. Iansenio le declaran, de los 4. in Cle. que*

Genes. 32.

Oleas̄. in

Pentatec.

in Gen. 32

que compran, y venden que dan los pesos cortos aquellos con quien negocian, y para si los procurá muy largos, engañado a todo el mundo: san Geronimo le declara de los Prelados en este sentido: *Pondus, & pondus, idest, magis, & minus: mensura, & mensura, idest, minor, & maior, utriusque abominabile est apud Deum.* Que en el Prelado q̄ representa la persona de Christo, que ha de guardar, y sustentar ygualdad, y al santo estimar le por santo, y al docto por docto, y al que predica, por que honra la Religion: y al que canta, porque sustenta el coro: todas estas buenas prendas, sino estan puestas en aquellos q̄ son de su faccion, no tienen valor: de modo, q̄ el q̄ auia de ser ygualmente padre para todos no lo es, antes es vn tirano sin Dios: al que es amigo suyo, esse es el mas benemerito en sus ojos, aũque no lo merezca: y el bueno, y el docto, el obseruante: porque no le ayudò en sus ambiciones, ef se quede para siempre arrinconado, y sin lustre: *Abominabile est apud Deum.* Cosa abominable, y atrozo: pero no se yo que lugar de la Sagrada Escritura puede pòderar la iniquidad de los malos ministros de justicia como es-

te: *Pondus, & pondus, idest, magis est minus, mensura, & mensura, idest, minor, & maior, utriusque abominabile est apud Deum.* Que los ministros de justicia que estã puestos en la re publica para mantener verdad, y pesar las cosas como ellas son, que por esso pintã a la justicia cõ peso en la mano, por la ygualdad que deue guardar con todos: a Barrabas, porq̄ tiene dineros, dizen tiene justicia y virtud: poniendo en otra valança la santidad del Hijo de Dios, tan conocida por sus milagros, y predicacion: y porq̄ es pobre digã los ministros de justicia, mas pesa la virtud de Barrabas que la de Christo: este merece por sus meritos q̄ vaya libre, y muera Iesus Nazareno por sus delitos: o como se cumple aqui lo que dixo vn Profeta: *Mendaces filij hominum in statu ris.* O hijos falsos de Adan, o gente de papeles defalmados, que days pesos falsos, en vuestros officios, apreciãdo en mucho al que auia de apreciar en poco, y en poco al que auia de apreciar en mucho, y todo por el interes, como Iudas: de quiẽ dize S. Ambrosio: *O Iuda proditor, trecentis argenteis vnguentum asstimas, & sanguinem Domini triginta denarijs vendis,*

Psal. 16.

Ambros.

Iansen. in  
Pro. 20.Sã Hiero.  
in Pro. 20.



## Sermon de la Passion

*magnus in aestimatione vilis in scelere.* Aprecio en mucho el vnguento, y en poco la sangre de Christo: esto es dar pesos falsos, y esto lo que dize el Sabio: *Pondus, & pondus, magis, & minus, vitam que abominabile est apud Dominum.*

*Poncio Pilato pronuncia sentencia de muerte contra el Hijo de Dios.*

**V**iendo Poncio Pilato la contumacia del pueblo, y que le amenazauan, que si no cõdenaua a muerte al Hijo de Dios, no seria amigo del Cesar: *Non es amicus Cesaris, si hunc dimittis.* Pronunciò contra el inocente Cordero sentècia de muerte, y quiso q̃ vn relator en alta voz la pronunciasse, para quietar la ciudad, y vulgo amotinado, puestto en lugar alto en presècia de todo el pueblo.

Leuantò el ministro de justicia la voz, diciendo: Fallamos que deuemos de cõdenar, y condenamos a Iesus Nazareno, natural de Galilea, a q̃ sea lleuado por las calles publicas de Ierusalen, cõ publica voz de pregonero al môte Caluario, y que alli sea puestto en vna Cruz en medio de dos ladrones: por

que se ha querido intitular Rey de Iudios, vsurpando el Reyno al Cesar de Roma: porque se presume, que sus milagros no son verdaderos, antes hechos con apariencias falsas, su dotrina escandalosa: por estos, y otros delitos que no se ponen en esta sentencia, por no escandalizar el mundo, se pronuncia contra el dicho Iesus Nazareno, esta rigurosa sentencia.

Apenas la huieron pronunciado, quando tomando vna pesada Cruz, que ya tenian aparejada, se la pusieron sobre sus ombros, aqui se cumple la profecia de Dauid: *Iter facite ei, qui ascendit super Occasum.* Hazed lugar al Redemptor del mundo, que se va a poner a cauallo sobre la muerte, para passar de sta vida a la otra. Salierò cõ mucha gente de guardia, de apie, y de acauallo, para defender la persona del Saluador, que como tenia muchos aficionados en Ierusalen, temieron no le librarã de la muerte: salen delante los ladrones, tocan las trõpetas roncadas, para despertar al pueblo: toman las sogas, que lleuauã atadas a su sagrada gargãta los sayones: comiençan a tirar, leuãta la voz el pregonero, dizièdo.

Esta

Joan 6. 19.

Psal. 67.



Primer  
pregon.

Esta es la justicia que má-  
da hazer el Cesar de Roma,  
y el señor Poncio Pilato en  
su nombre, a este hombre,  
que llaman Iesus Nazare-  
no, le mandan poner en vna  
Cruz entre dos ladrones:  
porque quien tal haze q̄ as-  
si lo pague.

2.º Pregon.

Mejor dixera el pregó, si  
dixera: Esta es la mayor inju-  
sticia que jamas ha visto el  
mundo, que lleuan a crucifi-  
car al Hijo de Dios, porq̄ ha  
sidovn perpetuo biéhechor  
desta ciudad de Ierusalé: por  
q̄ ha curado sus enfermos,  
resucitado sus muertos, en-  
señado sus ignorantes: es tã-  
ta la ingratitude del hõbre,  
que por esto le condena a  
muerte.

3.º Pregon.

O pudiera dezir el pre-  
gon, y dixera muy bien: Esta  
es la justicia q̄ manda hazer  
el Padre Eterno a su Hijo,  
vnigenito: porque de su vo-  
luntad salio por fiador del  
hõbre, y mouido de su cari-  
dad, quiso ser Redentor del  
mundo: permite su Eterno  
Padre, que como a malhe-  
chor le lleuè al lugar del sú-  
plicio, y que alli muera en  
vna Cruz.

Sã Bonau.  
lib. de vita  
Christi ca.  
78.

San Buenauentura dize, q̄  
en esta ocasion fue quãdo la  
Reyna del cielo salio al en-  
cuentro a su Hijo, venia en  
su seguimiento con ansias

grandes de verle: *Et verè ma-  
sta Mater eius propter multitu-  
dinem gentium ei appropinquare  
non poterat, nec videre: ibit per  
aliam viam breuiorem, vt alios  
precedens, ei approximare va-  
leret.* No pudo la afligida Ma-  
dre, q̄ por el rastro de la san-  
gre, y el ruydo grande de la  
gente le yua siguièdo: no pu-  
do romper, porque en la re-  
taguardia yuã muchos de a-  
cauallo, para el seguro del q̄  
lleuauan a justiciar, no salief-  
sen sus amigos a quitarle.  
Visto q̄ no pudo romper, sa-  
liole al encuentro por vna  
calle, q̄ por las lastimas que  
passaron entre la Madre aflu-  
gida, y el Hijo se llamó la ca-  
lle del amargura, esperò es-  
ta Señora que llegasse.

O mi Dios, quien podrá  
significar qual estaua su aflu-  
gido coraçon: oyò desde le-  
xos la voz del pregonero, q̄  
dezia: A este hõbre que lla-  
man Iesus Nazareno, por re-  
boluedor desta republica:  
viò la mucha gente q̄ yua de-  
lante a cauallo con las vãde-  
ras d̄l Cesar, por insignia las  
Aguilas Reales: luego oyò  
sonar la trõpeta ronca: vio  
dos ladrones con fogas a la  
garganta, atadas las manos,  
luego sayones, q̄ tirando de  
vnas gruesas fogas, que yuã  
atadas a la gargãta de su Hi-  
jo, le haziã arrodillar a cada  
passo:



## Sermon de la Passion,

passo: vio a su querido Hijo con vna Cruz pesada al ombro, vna corona en la cabeça, lleno el rostro de cardenales, y sangre, los ojos hundidos, los labios amoratados, disfigurado, que a penas le conocia.

Llegò bañando en lagrimas su honesto rostro, a abraçar al Hijo de sus entrañas: o que dolor que fue para el Hijo ver a su Madre tã afligida, y entre tantos sayones. Quien os ha traydo paloma hermosa, la diria, entre tantas aues de rapiña: o Madre, y Señora, como siento mas vuestro trabajo que mi muerte! O Hijo, respòderia la Madre, quien me diera q̄ fuera yo a morir por vos, este pago os ha dado esta ingrata ciudad, por el bien q̄ la aueys hecho, dexadme llevar vn poco essa Cruz, y descansad querido Hijo. No durò mucho la platica: por q̄ dize san Buenaventura, que llegaron los sayones, y con fiereza grande apartarò a la Madre del Hijo, maltratandole en su presencia, mesandole sus barbas, y cabellos: *Eripitur Filius eius de manibus Matris furibundè.* Que con fiereza grande se le quitarò de entre las manos, que sin duda le limpiaua el rostro con su toca.

Llegan al Caluario, donde auia de ser crucificado el Redentor del mundo, desnudaronle de todos sus vestidos: dize san Buenaventura, q̄ echò de ver la Madre de Dios: que su Hijo como se vio desnudo delante de tantas gentes, se auia cubierto de verguença, y empacho grande: tanto, que acudiò la Virgen, y quitándose la toca de su cabeça, le fue a cubrir con ella, dize el Santo: *Accer*

*Sã Bonau.  
Vbi supra.*

*lerat ergo, & approximat filio, amplexatur, & cingit eum capitis sui velo.* Cubriole con la toca de su cabeça, para reparar la gran verguèça que tenia.

Con gran breuedad barrenaron la Cruz, tendiendo al Hijo de Dios en ella, y su Magestad cò liberalidad grã de ofrecio el braço derecho, y le puso sobre el agujero de la Cruz, cargando el ombro, para que mas a gusto le clauasè: despues al clauar el braço siniestro, no alcançaua donde estaua barrenado, no obstante que primero le tomarò la medida, tendiendole sobre la Cruz: pues que misterio es este, q̄ son menester fogas para atar la muñeca del braço yzquierdo, y tirar, descoyuntãdo el sagrado pecho, para q̄ alcance el braço?

El

*Vbi supra.*



El misterio es, que en la pasión del Hijo de Dios se encierra gran misericordia, y gran justicia: es la pasión toda misericordia y piedad, para aquellos q̄ se quisierē aplicar a ella, y salvarse en aquella preciosa sangre: serà de gr̄a justicia para los q̄ no la estimaren: esta misericordia, esta significada en el brazo derecho, y la justicia en el yzquierdo: que siēpre la misericordia fue significada en el brazo derecho, como lo dize David en muchos lugares *Saluū fac dextera tua*: y otro lugar: *Mesuscipit dextera tua*: y en otra parte: *Saluum mesecit dextera tua*. Pues como la misericordia està significada en el brazo derecho, por esso le alargò hasta llegar al agujero, arrojando todo el hōbro con gr̄a liberalidad, mostràdo en esto el afecto de su coraçõ, para salvar a los hombres: en el yzquierdo, q̄ significà la justicia que ha de hazer a los q̄ no se aprouechan del fruto de su pasión, q̄ encogido le tiene, q̄ son menester fogas, y descoyūtarle el pecho para q̄ llegue dõde estaua barrenado; significa el llegar la mano al agujero la execuciõ del castigo; mirad con q̄ vilecia da el brazo, porq̄ quisiera este Señor q̄ en su pas-

sion se salvaran todos, y que no se condenara nadie.

Leuantan en alto la Cruz, aquel estandarte, y guiò del pueblo Christiano, ponē en el ayre el arco de la confederacion, y como le leuantarò a fuerça de braços tēblo la Cruz, y temblò Christo, comenzaron a correr quatro rios de sangre de pies y manos mas hermosos q̄ los q̄ salē del Parayso: porq̄ aquellos fertilizauan la tierra: estos la Iglesia, y las almas. Dixo David: *In deserto petra rup*

*Psal. 77.*

*ta est.* Christo piedra para el sufrimiento, *In deserto*, porq̄ todos le desampararon: aqui en el Caluario es donde se vee la piedra rota, despidiendo arroyos de sangre.

Dixo Christo por S. Iuan *Ioan. ca. 3.*  
*Si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsam.* Puesto en la Cruz tengo de traer a mi todos los pecados del linage humano, para anegarlos en mi sangre. Dize Plinio (y es negocio aueriguado con muchas experiencias) que si en vna mesa echan vn golpe de hierros, y luego los cercan de muchas piedras y manes, cada piedra y man sollicita su hierro, y le arrastra por el bufete, hasta q̄ le junta consigo: de modo, que no ay piedra que no arrastre su hierro, y se abraçe cõ el: pe-

*Ioan. ca. 3.*

*Plin. libr. 37 cap. 4.*

ro



## Sermon de la Passion

ro si en estando todas abraçadas con sus hierros, poné en medio vn diamante muy fino, es tã superior a las piedras ymanes, q̄ las haze soltar los hierros. Refiero las palabras de Plinio: *Adamas desidet cum magnitate lapide, in tantum, vt iuxta positus ferrũ nõ patiatur abstrahi, aut si ad motus magnes apprehenderit rapiat, atque auferat.* Christo nuestro Señor, como finisimo diamãte, fue crucificado en medio del mũdo, *Operatus est salutẽ in medio terrã.* Estuuo cercado de yerros de pecados: que de idolatrias, q̄ de barbarismos, q̄ de ignorancias, y cada yerro desto, a sido con su piedra yman de su ocasiõ. Christo nuestro Señor como finisimo diamãte procurò, y pretendiò con la eficacia de su sangre, q̄ las ocasiones soltassẽ los yerros de los pecados, y los tirò a si, para anegarlos en ella, *Si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum.*

*Inclinato capite, tradidit spiritum.* Los innumerables tormentos hizieron q̄ el dulcissimo Iesus inclinassẽ la cabeça, y diessẽ el espiritu al Padre. Este verbo, *Tradidit*, es verbo de contrato, significa entregar vna cosa por otra. Christo N.S. entregò la vida por la obediencia. Esto signi-

fica aquel, *Inclinato capite.* Inclinò la cabeça en señal de obediencia, y por ella, *Tradidit spiritum.* Dixo san Bernardo: *Perdidit vitam, ne perderet obedientiã.* Quiso perder la vida, por no perder el ser obediẽte, q̄ fue lo q̄ dixo Sã Pablo: *Factus obediens vsque ad mortẽ.* Quando vn hombre da cien escudos por vna joya, es señal q̄ estima en mas la joya que los cien escudos. Christo dio la vida por la obediencia, señal q̄ estimò en mas el ser obediẽte, q̄ su vida: y lo mismo digo del Eterno Padre en la pòderaciõ de aquellas palabras: *Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret.* Dãys por vn cauallodozientos ducados, mas estimays el cauallodozientos ducados: porq̄ a no ser asì, ni echarades de casa el dinero, ni lleuarades a ella el cauallodozientos ducados, para que muriesse en vna Cruz, *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret.* Luego mas estimò mi remedio, q̄ la vida de su vnigenito Hijo?

O amoroso Iesus, q̄ mueres en essa Cruz, para q̄ yo viva. O reparador piadoso de las quebras de Adã, que lleuas a ti todas las miserias, y pecados para anegarlas en

S. Bernar.

S. Paul. ad Philip.

S. Ioan. 14

Psal. 73.

S. Matth. 27.



tu sangre, grangeando mi vida con tu muerte. O alma, aora es tiempo de coger los frutos deste arbol de la Cruz: fuelen encamarar fruta para los enfermos, y para las mesas de los Principes: yo digo, q̄ fruta encamarada del arbol de la Cruz, guardarla, y conseruarla en las camaras de la memoria, para los aftios del alma: *Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius.* San Cipriano, y con el casi el comun de los santos, le entienden de Christo crucificado. Dize S. Cipriano: *Ascendisti Domine palmam, quia illud Crucis tue lignū portendebat triumphum de diabolo, vel de principibus victoriam.*

Pues subamos con Christo nuestro Señor a coger los frutos de la Cruz, haziedo grande aprecio dellos, pues le costaron tan caros al Salvador del mundo. Y es mucho de notar aquel termino, *Apprehendam fructus eius.* Que es el mismo termino con que se declara el lazo de la vnion hipostatica: *Nunquam Angelos apprehendit, sed semen Abrahę, apprehendit.* Aquel termino, *apprehendit,* significa el nudo indissoluble de la vnion hipostatica; q̄ d̄ tal suerte el Verbo vnio a si la naturaleza humana, q̄ jamas la dexò. Pues deste ter

mino vsa el Espiritu S̄to, y deste verbo, para dezir como hemos de coger los frutos de la Cruz, y juntarlos a nuestra alma, para no les dexar jamas, *Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius.* Hazed comparacion deste *Apprehendam,* con aquel, *Semen Abrahę apprehendit:* y como el Verbo vna vez encarnado no soltò la naturaleza humana, no solteysvos los frutos de la Cruz, ni perdays la memoria destas passiones.

Sobre aquellas palabras de san Iuã: *Vnus militum latus eius aperuit.* Notò san Agustín, que no dixo el Euangelista rompio, sino abrio, *Vigilante verbo vsus est Euangelista, &c.* Abrio el soldado puerta en el costado del Hijo de Dios. Si viessemos q̄ el cielo estaua apedreando, y echando chugos; si vn hõbre se pudiesse entrar por vna puerta, y no lo hiziesse, tendríamosle por loco. Christianos abrid los ojos, y mirad la gr̄a tēpestad q̄ anda en el mudo d̄ peligros, y pecados, de muertes, pues veys aq̄lla puerta abierta del costado de Christo, entraos en ella, pues en ninguna parte estareys tãseguros del demonio y de sus astucias: y pues Christo a rios a vertido su sangre por qualquier pecador, sea-

Ioan. 19.

S. August. in Ioan.

tract. 220.

1. 2. 3.

4. 5. 6.

7. 8. 9.

Cantic. 7.  
num. 8.  
Cesodor.  
S. Gregor.  
P. P.  
Phil. Car.  
S. Apon.  
Beda.  
S. Cipria.  
orat. pas.  
Christi.

Petr. Damian. ser.  
de inuent.  
Cruis.  
Rap. Ab.  
D. Ansel.

Or. d. 2.

oij H



Sermon de la Passiõ,

mos nosotros tan agradeci-  
dos, que si quiera a arroyos  
vertamos las lagrimas, q̄ no  
es pedirnos mucho, en cor-  
respondencia de tan precio-  
sa sangre lagrimas de peca-

dores. Con esto, y con per-  
petua memoria de tan pre-  
ciosas passiones alcançare-  
mos aqui gracia, que es prẽ-  
das de la gloria. *Quã mihi &  
vobis, &c.*



SERMON DE LA  
SOLEDAD DE LA MA-  
DRE DE DIOS.

Predicose en el Carmen de Madrid.

*Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius.*

Ioan. cap. 19.

S. Ioa. 19.

Sã Ambr.  
libr. 6. E-  
xamero c.  
7.



AN Ambro-  
fio dize, que  
quãdo la Lu-  
na mēgua, cõ  
ella menguã  
casi todas las  
criaturas. como cõpadezien-  
dose de su defeto, *Nã & de-  
fectui eius compatiuntur elemen-  
ta, & processu eius, quæ fuerint  
exinanitatur, vt animantium ce-  
rebra, & maritimorum humida.*

La Luna vniuersal de la  
Iglesia es Maria, que asì la  
llama el libro de los Cança-

res, *Pulchra vt Luna*: Oy la  
vemos al pie de la Cruz mē-  
guada de todo cõsuelo y ale-  
gria: pues nos preciamos de  
sus hijos, justo es que ayudã  
dola a sētir sus penas, se vea  
en nosotros menguado to-  
do lo que es contento. Di-  
ze el mismo Santo, que quã-  
do la noche estã serena, es la  
Luna mas larga de rozio, *De  
niq. cum serenior nox est, Luna  
per nox tũc largior ros fertur ar  
ba per fundere.* Noche pode-  
mos llamar a la passiõ del  
Hijo



Hijo de Dios, pues la sucedió vna mañana tan alegre como la de la Resurrección: y aunque para su Magestad es noche tempestuosa, para el linage humano fue serenísima, pues en ella hallamos el reposo y sosiego de nuestra redención. En esta ocasión me parece a mi, tomando motivo de lo que dize Ambrosio, que la Luna de Maria sera larga del rozio de la gracia de intercesión, obliguemosla con la oración acostumbrada del Ave Maria: para predicar su soledad y lagrimas, y pidamosla que nos la alcance.

## DISCURSO I.

*Que las criaturas insensibles ayudaron a la Virgen Nuestra Señora a sentir la muerte del Salvador del mundo, para confusión de muchas racionales, que no la sintieron.*

Obligación corria a todas las criaturas, así racionales, como insensibles de sentir en la pasión del Hijo de Dios su muerte: porque sobrada ingratitud es ver padecer al q me dio ser, y no me doler de sus dolores. Aueys reparado en aquella maldición tan afectuosa

fa que echò David sobre los montes de Gelboe: *Montes Gelboe, nec vos, neque pluvia veniat super vos, nec sint agri primitiarum, quia ibi abiectus est etypeus fortium*: Montes de Gelboe, ruego al cielo no llueva sobre vosotros, ni os haga participantes de su rozio, pues en vuestros llanos murio el Rey Saul, y los fuertes de Israel. Maldición fue esta, que la executò el cielo, privando de sus lluvias a los montes, y castigandoles con esterilidad.

Quisiera preguntar a David, que culpa tuvieron los montes de Gelboe de la muerte del Rey: por vètura ellos aseguraronle la victoria, y prometieronle socorro, y no se le dieron? No por cierto: pues porque les echò tan aspera maldición? La razón la dà san Ambrosio: por que los montes de Gelboe les corria obligación luego que murio el Rey a desnudarse del vestido de gala de que estauan vestidos de Primavera, o Verano, marchitando sus flores, escondiendo los olores de sus tomillos, y cantuefos, pidiendo al Inuierno le cortasse los ramos. No lo hizieron los montes, sino q a vista de la muerte del Rey, y de los fuertes del pueblo de Dios se que-

2. Regum. cap. 1.

S. Ambro. libr. 3. de offic. c. 9.



## Sermon de la Soledad

dò vestido de gala, vertiendo rifa entre sus flores: pues fin que les valga a los montes alegrar insensibilidad, les desnuda el cielo de sus flores, y les viste de luto, castigandoles. Oyd las palabras de san Ambrosio: *Quam piè Dauid doluit? aruerunt montes prophetico maledicto, & diuina vis sententiam maledictionis impleuit: itaq. pro Regis necis spectaculo penam elementa soluerunt.* Dize el Santo, que fue piadosa la maldicion de Dauid sobre los montes, que es justo que hasta ellos sientan la muerte de vn Rey, *Ita que pro Regis necis spectaculo penam elementa soluerunt.* Y pues dize el Santo: *Penam elementa soluerunt.* Pagaron la pena, luego huuo culpa, por que a no la auer, no huiera pena? Si huuo, qual fue la culpa de los montes? Ya lo dexamos dicho. El no desnudarse de sus Primaveraes, vistiendose luego del luto, mostrândo sentimièto en la muerte de Saul: por lo qual Dauid los maldize, el cielo executa la sentencia. Y Ambrosio resuelve: *Itaque pro Regis necis spectaculo penam elementa soluerunt.*

De aqui sin duda todas las criaturas insensibles, como si fueran racionales quedarò aduertidas, y escarmentadas

para hazer sentimièto en la muerte del Saluador del mundo: porque si por no mostrarle en la muerte de vn Rey tēporal castigan a los mōtes de Gelboe: grāde obligacion corre a todas las criaturas de sentir la muerte del Rey del cielo, siendo criador de todas ellas: y asì vemos que el Sol se dio mucha priessa a cortar los lutos, sembrando por todo el orbe tinieblas. Y S. Leon dize, q̄ todos los elementos sintieron la muerte del Hijo de Dios, las piedras dandose vnas cō otras, rompiendose el velo del tēplo, tēblando la tierra, escureciéndose. Todas estas criaturas, hasta los muertos acõpañarò a la Virgē N. Señora en su soledad, y la ayudarò a sentir la muerte de su hijo.

Solos los habitadores de Ierusalen no hizieron sentimiento, mostrando en esto ser mas duros que las piedras. Ponderacion de S. Ambrosio: *O duriora saxis pectora Iudeorum scinduntur petre, sed horum corda durantur, iudex arguit credidit minister, proditor scelus suam voluntaria morte cōdemnat, elementa fugiant, terra concutitur, monumenta reserantur, Iudeorum tamen immobilis duritia manet orbe concusso.* Sin duda, dize este Santo, los coraçones de los habitadores de

S. Leon. in quadam aetione de passione Domini.

S. Ambr. lib. 10. in Lucã. c. 23



de Ierusalen fueron mas duros que los mas duros peñascos: porque las piedras en la muerte del Redemptor se hazian pedaços, y al passo que se deshazian, se endureciã mas los coraçones de los Hebreos. El juez Poncio Pilato, arguye a los que acusaron a Christo, viendo su inocencia, procurandolibrarle. El Centurion cree. Judas dà testimonio del mal que ha hecho, echandose el lazo al cuello, y ahorcandose. Los elementos hazen sentimiento, tiembla la tierra, abrense los sepulcros, todo el orbe se estremece, solos los Indios no sienten, ni se mueuẽ al mouimiento de todas las criaturas, siendo mas insensibles que ellas. Dixo S. Bernardo, que no como quiera se ha de sentir la muerte de Christo N. S. *Cogita vt creatorem, cogita vt conseruatorem, cogita vt benefactorem, cogita vt Redemptorem, & per singula plora.* O alma deuota, no te parezcas a los Indios ingratos, antes considera a tu Señor como criador, como conseruador, como bienhechor, como Redemptor. *Et per singula plora.* Y llora de muchas maneras, pues de muchas te haze biẽ. O Reyna del cielo, purissima Maria, vos Señora al pie de la Cruz, suplis las

faltas de todos los ingratos, q̃ no sabẽ sentir la muerte d̃ vuestro Hijo, pues por todos llorays, y os enterneceys.

Hablãdo N. Señora con S. Brigida en vna de sus reuelaciones, le dixo estas palabras: *Cũ nasceretur ex me Filius meus serui ego, quod quasi dimidiũ cor meũ nasceretur, & exiret ex me, & cũ ipse pateretur, serui, quod quasi cor meum patiebatur. Sicut enim illud quod dimidiũ est extra, & dimidiũ intra, & si illud pungitur, quod est extra, & que sentit dolorem quod intus est: sic ego cũ flagellabatur, & pũgebatur Filius meus, quasi cor meũ flagellabatur.* Sabete Brigida, dize la Virgẽ, q̃ quãdo mi Hijo Iesu Christo nacio de mi, senti como q̃ el medio coraçõ se me auia salido del cuerpo, y auia nacido de mi: y asì quando mi Hijo padecia, sentia yo q̃ padecia mi coraçõ: porque asì como vn coraçõ que el medio estuuiesse dentro del cuerpo, y el medio fuera, en lastimando, o hiriendo al medio q̃ estã fuera, lo siente el otro medio q̃ estã dẽtro: asì yo en tocãdome a mi Hijo q̃ era mi medio coraçõ, q̃ estaua fuera, luego lo sentia la otra mitad de mi coraçõ, q̃ estaua dẽtro del cuerpo. Luego segũ esto, Señora, los aço

*Lib. i. cap.*

35.

*No pario con dolor la Madre de Dios.*

*Reuelaciõ de S. Brigida.*

S. Bern.

4.



## Sermon de la Soledad

coraçon açotauan; las espi-  
nas que punçauã sus sienes,  
vuestro coraçon punçauan y  
lastimauan. O que gran do-  
lor, y si los dolores que vue-  
stro Hijo padecio con estos  
açotes, espinas y clauos fue-  
ron dolores semejàtes a los  
del infierno en crueldad, pa-  
decendolos en pies, manos,  
cabeça, y espaldas, que son  
partes tan delicadas, y sensi-  
bles; los vuestros, Seño-  
ra, q̄ todos descargauan so-  
bre el coraçon, quales serião.  
Vna sola cosa parece Seño-  
ra q̄ ay de desconuelo, y es,  
q̄ si el hijo q̄ padece es vuestro  
medio coraçõ, y por es-  
so lo q̄ el siente, lo siente el  
otro medio q̄ os queda en el  
pecho, muerto ya vuestro  
Hijo, pues el no siẽte dolo-  
res, tã poco los sentirã vuestro  
coraçon, si el medio co-  
raçon q̄ està fuera ya no sien-  
te, tampoco sentirã el otro  
medio q̄ està en el cuerpo.

Pues no es así, señores,  
que mas viuos fueron los  
dolores de esta Señora des-  
pues q̄ murio su Hijo, que  
era su medio coraçon, que  
quando estaua viuo, y pa-  
decia dolores, porque al fin  
quando su Hijo viuia lleua-  
uan los dolores entre los  
dos: pero muerto el Hijo,  
los mismos dolores se que-  
dan en el coraçon de la Ma-

dre, y los padece ella sola:  
porque si vna herida passa  
de parte a parte todo vn co-  
raçon, en caso que el medio  
muera, y dexede padecer, el  
otro medio no por esso des-  
cansa, porque como la heri-  
da passò todo el coraçon, el  
medio que queda viuo que-  
da herido, y es fuerça que  
sienta la herida. Pues las he-  
ridas, señores, que descarga-  
ron sobre Christo, no solo  
le traspasaron a el, que era  
el medio coraçon, sino que  
passaron, y llegaron al otro  
medio coraçon, que era el  
coraçon de Maria. Simeon  
se lo auia profetizado a esta  
Señora, *Tuam ipsius animã do-*  
*loris gladius pertransibit*. Sa-  
bed, Señora, que el cuchillo  
de dolor de vuestro Hijo ha  
de traspasar vuestra alma  
del mismo, *Tuam ipsius*. Es-  
traño modo de hablar. Que de-  
zis, Simeon? Si el alma de la  
Virgen dezis que es suya,  
*Tuam*, como dezis que es del  
mismo Christo? *Tuam ipsius*.  
De entrambos es, dize Si-  
mon, que si Christo es el me-  
dio coraçon de Maria, y del  
coraçon de Maria, y Chris-  
to se haze vn coraçon ente-  
ro: Maria es la media alma  
de Christo, y del alma de Chri-  
sto, y de Maria se haze vna  
alma entera, *Tuam ipsius*. Pues  
esta alma, Señora que es  
vues-

Simeon.

S. Lucas.  
cap. 2.



vuestra, y es de Christo, el cuchillo de dolor de vuestro Hijo la passara de parte a parte. Pues como el alma y coraçon de la Virgen estaua atrauessada de parte a parte, y herida con las heridas que traspasaró al Hijo de Dios, aunque el Hijo murió, el alma, y el coraçon de Maria, que quedaron viuos, sienten las heridas y dolores del Hijo. Como los açotes passará al coraçon de Maria, aunque el Hijo está ya muerto, y no siente el dolor de los açotes, el coraçon de Maria los está sintiendo. Como las espinas taladraron el coraçon de la Madre, aunque el Hijo está muerto, y no siente sus punçadas, el coraçon de la Madre las está sintiendo. Como los clauos traspasaron el coraçon de la Virgen, aunque Christo está ya muerto, y no siente sus dolores, el coraçon de la Virgē los está padeciendo, *Tuam ipsius animam doloris gladius pertransibit.*

Sabeys como me parece esto. Salis vos a esse campo entre essas quebradas, days vna voz, y dentro de poco oys la misma voz y grito que distes. Que es esto? Esta voz no ha ya rato q̄ se dio? Pues como se oye ahora? Señor, es Eco que haze la voz,

deue de auer por aqui cerca algun monte con algunas quebradas, adóde la voz hazes repercusion, y con esso la voz que se da aora, torna a responder de aqui a vn rato. La Virgen es vn monte alto, y leuantado, como lo dexamos dicho, fundado sobre los altos montes, *Montus domus Domini in vertice montium.* Este monte es lleno de quebradas, porque tiene quebradas las entrañas, y el coraçon de ver lo que padece su Hijo, y está cerca de donde Christo padecio, porque está junto a la Cruz, *Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius.* Con esso los golpes, y dieron Eco dolores que descargaron sobre su Hijo hazē Eco en sus entrañas, y aunque ha rato que se dieron esos golpes, aora respóde el Eco, y buelue la voz. O que gemidos daria esta Señora en lo intimo de su coraçon. O que profundos suspiros. Que os duele, soberana Reyna? Que sentis? Ay crueles verdugos, y qual me pusistes al Hijo de mis entrañas. A que açotes. Ay que heridas. Pues que es esto? No passaron ya las heridas? No passaron ya los açotes? Si, mas aora hazen Eco en las entrañas quebradas de la Madre. Llorad Reyna del cielo, cō vuestras

[Isai. 2.]

Los dolores  
del Hijo  
hicieron Eco  
en el coraçon  
de la Madre.



## Sermon de la Soledad

lagrymas suplid la ingrati-  
tud de los que no quierē, ni  
sabē llorar la muerte de vue-  
stro Hijo.

Quando vn Cauallero no-  
ble, y principal le han quita-  
do por justicia la vida, y está  
el cuerpo patente en el ca-  
dahallo para que todos le  
vean, todos se lastiman, y cō  
padecen, cada vno mas o me-  
nos, conforme lo que en el  
conocen: vno encareciendo  
su discrecion, otro su valen-  
tia, otro su cortesia, &c. pe-  
ro todo esse sentimiento es  
nada, con el que tiene la ma-  
dre que le pario, que le co-  
noce mejor que todos jun-  
tos, y tiene mas noticia de  
sus buenas gracias y partes,  
&c. Pues este mismo caso te  
nemos oy: Hā quitado la vi-  
da por justicia, no menos q̄  
al heredero del cielo, y Prin-  
cipe de las eternidades, to-  
dos le lloran, cada vno con-  
forme lo que conoce. Sale  
el Profeta David, y llorale  
por hermoso, y gentil dispo-  
sicion, *Speciosus forma prafilij  
bominū*. En la flor de su edad.  
La Esposa le llora por dadi-  
noso y liberal *Manns eius tor-  
natiles aurea plena hyacinthis*.  
Isayas le llora por valiente,  
*Persequetur eos, transibit in pa-  
ce*. O que valiete que era, yo  
le villeuar la calle abaxo a  
todos sus enemigos, y bol-

uerse tan en paz, como si no  
huuiera hecho nada. San Iuā  
enel Apocalipfi le llora por  
bizarro y por galā, *Ecce equus  
albus, & qui sedebat super illū  
habebat arcum, & data est ei co-  
rona*. Yo le vi salir a caga en  
vn cauallo blanco, con su ar-  
co y sus flechas, y entre to-  
dos le dieron la gala, y la co-  
rona de galan. El mismo le  
llora por discreto, *In princi-  
pio erat Verbum, &c.* Yo le vi  
entre otras dos personas las  
sabias del mūdo, y entre las  
tres, el era la sabiduria, y la  
misma discrecion. Ultima-  
mente san Lucas le lamenta  
por vn perpetuo biēhechor  
de la Republica, *Qui pertran-  
su benefaciēdo, & sanādo*. Pues  
entre estos sentimientos, qual  
serā el de la descōsolada Ma-  
dre q̄ le pario, que le cono-  
ce mejor que todos. Que tie-  
ne que ver lo que todos los  
Profetas conocen de Chris-  
to, con lo q̄ conoce del Ma-  
ria, de quien dize san Bernar-  
do, que el auerla visto S. Iuā  
vestida del Sol, fue mostrar  
la ventaja que a los demas  
hazia en luz, y conocimien-  
to, *Quantum sine personali vnio-  
ne creaturae conditio patitur luci  
illi inaccessibili videtur immer-  
sa*. Estar Maria vestida del  
Sol, dize Bernardo, es de-  
zirnos que está anegada, y  
sumida en aquella luz inac-  
cessible

Joan. Apo-  
ca. 6.

S. Ioa. c. 1.

S. Bernar-  
do. c. 1.

S. Bernar-  
do.

Apo. 12.

Psal. 44

Cant. c. 5.

Isai. 41.



cessible de Dios, todo quanto se compadece con vnayra criatura, que no está vni da a la persona del Verbo, como lo está su Hijo. Pues Virgen soberana, si el sentimiento, y tristeza crece al passo del conoçey, vos que tanto conoçey de las gracias de vuestro Hijo, que tristeza tendreys? O como reboluerays en vuestro entendimiento y memoria todo lo que os passò con vuestro hijo, y de todo sacareys ocasion de nueuas lagrimas, y tristeza. Llorad Virgen, y suplid las lagrimas de los ingratos, que no saben llorar su muerte.

La Madre tierna, que perdio el dulce Hijo, que amaua mas que a sus ojos. quanto mejor fue el Hijo para ella, tanto mas le llora, y se lastima de su muerte. Acuerdase del amor que su Hijo la tenia, del cuydado que ponía en que no huiesse cosa que le diessse pesadumbre, y todas estas memorias son ocasion de nueno sentimiento: de fuerte, que lo que el Hijo hizo para euitar pesadumbre a la Madre, esso mismo muerto el Hijo es ocasion de nueua pesadumbre. El Hijo desta Señora fue siempre muy Hijo de su Madre: vn Hijo que la amaua tier-

namente, vn Hijo, que siempre procurò quitarle qualquiera ocasion de pena y sentimiento, en tanto grado, que aun quando estaua en la Cruz cercado de tantos dolores y caydados, su principal cuydado era procurar en todo el consuelo de su Madre. Llorad Reyna del cielo, y con vuestro sentimiento enseñad a llorar a los que no lo saben hazer en la muerte de vuestro Hijo.

Allà David hablando de si mismo, dixo con sentimiento: *Fuerunt mihi lachryma mea panes die ac nocte, dum dicitur mihi, vbi est deus tuus?* De dia y de noche derramaua lagrimas, y mis lagrimas me erã pan: porque no podia sufrir que nadie me dixesse por escarnio: Donde esta tu Dios? Estraña propiedad de lagrimas: las lagrimas le eran pã? No son mas a proposito las lagrimas para beuida, pues son liquidas como agua, ¿ para ser comida, y para ser pan? Que modo de hablar es este? excelente. La benida apaga la sed, la comida no la apaga, antes da mas sed y mucho mas, si lo que se come es pan, que por su sequedad tiene por efecto dar sed. Pues por que no pensasse nadie, que las lagrimas que

*Psal. 43.*



## Sermon de la Soledad

lloraua por la ausencia de su Dios, eran lagrymas que le apagauã la sed que tenia de ver a su Dios, dize: *Fuerunt mihi lachrymae meae panes die ac nocte, &c.* De dia y de noche lloro por la ausencia de mi Dios, y estan tan lexos estas lagrymas que vierto de apagar la sed que tengo de ver a mi Dios, que en lugar de ser beuida que me apaguen la sed, son comida, y son pan que me dã mas sed de Dios, *Fuerunt mihi lachrymae meae panes die ac nocte, dum dicitur mihi, vbi est Deus tuus?* A ssi declara san Augustin estas palabras: *Manducando lachrymas sine dubio plus sitit ad fontem.* Pues David no beue las lagrimas, ni le siruẽ de beuida, sino de comida, y pan, sin duda, que mientras mas llora, mas sed tiene de la fuẽte verdadera, que puede apagar su sed, q̃ es el mismo Dios por quien llora. Pues si Danid dize esto de sus lagrymas, quãto mejor lo pudo dezir, la q̃ supo mejor que el llorar ausencias de Dios?

No faltaria entre tantos descomedidos como se hallarõ a la muerte de su Hijo alguno, que viẽdola perseuerar al pie de la Cruz llorosa y triste, la dixesse: *Vbi est Deus tuus?* Adonde està aora vuestro Hijo, que se nos vendia

por Dios? Y en caso que la aflicion desta Señora enfrenasse el descomedimieto de tan barbara gente, no faltaria alguna piadosa muger de aquellas que la acompañaian, que con buena intenciõ y animo le preguntasse: *Vbi est Deus tuus?* Señora, adonde està aora el alma de vuestro Hijo, y nuestro Dios? Que es lo que hemos de creer en este punto: y quando todo esto faltasse, la misma Virgen preguntaria a su coraçon: *Vbi est Deus tuus?* Coraçon, que se ha hecho vuestro Dios, adonde està? Que haze aora? Y con estas preguntas, quien duda sino que el coraçon de la Virgen se derretiria en lagrymas. Pues ea, Señora, q̃ todos los afligidos descansan llorando. Descansays vos cõ llorar? No, dize Maria, *Fuerunt mihi lachrymae meae panes die ac nocte.* De dia y de noche lloro: pero estan tan lexos estas lagrymas de apagar me la sed y ancia que tengo de mi Hijo, que en lugar de ser beuida, que me apaguen la sed, y ancia que tengo, son pan para que me dã mas sed de mi Hijo. O afligida Señora, llorad, entristeceos: que pues vuestro Hijo siẽdo Dios solo por ser Hijo vuestro, dieron sobre el la tristeza, y la

Augus. in  
Psal. 41.

Las lagrymas en la Madre de Dios fueron su pan.



y lagrimas, ya que han pasado del, muy justo es vayan a vos, que son río y siempre los ríos, bueluen al lugar de donde salieron. *Ad locum vnde exeunt flumina reuertuntur.*

## DISCURSO II.

*Que tuuo mas constancia la Virgen nuestra Señora, y padecio mas al pie de la Cruz que todos los Martyres juntos.*

**D**emos principio a este discurso con vn dicho de san Bernardino, que dize así: *Tantus fuit dolor Virginis, quod si in omnes creaturas, quod dolorem pati possunt diuideretur, omnes subito interirent.* Fue tan grande el dolor, y tanto lo que padecio la purísima Madre de Dios al pie de la Cruz, viendo a su Hijo en ella tã disfigurado y muerto, que si el dolor que tuuo se repartierra, no solo entre los Martyres, sino entre todas las criaturas racionales del mundo, a no ser preuenidas con particular auxilio, todas murieran a manos deste dolor y pena. Dixo S. Geronymo. *Animi vigor queritur, qui infirmitatis carne sit ipse fortior.* En aquella palabra, *queritur*, alude a la Escritura, que en auiendo en

ella esta palabra, *queritur*, dize dificultad, *verbi gratia.* In *1. Corint. cap. 4.* *ter dispensatores queritur, vbi si delis quis inueniatur.* Muchos auia buenos: pero, *queritur fidelis quis?* Pues vamos al lugar de san Geronymo: *Animi vigor queritur, qui infirmitatis carne sit ipse fortior.* Como si dixera el Santo: O si se hallasse vn valor tan grande, de vn animo tan valiente, que venciesse la flaqueza de la carne: quien le dixera al Santo: Pues contra la flaqueza buscays fortaleza para vencerla? Vencida se está ella.

No está vencida, antes ay gran dificultad en vencerla: es la flaqueza de la carne flaqueza fuerte, que suele rendir al mas fuerte, y es de dos maneras: vna, que mira al deleyte: otra al temor de la pena. En este discurso no hablamos de la flaqueza que mira al deleyte, sino al temor de la pena: suele ser esta tan terrible, y tan fuerte, que al mas valeroso, y constante rinde: y así dixo S. Pedro Chrysologo, que la flaqueza de la carne que mira al temor de la pena es mas terrible que la muerte: *Pauore mors ipsa tenet.* Y pone el exemplo en Cain: *Denique S. Petrus Cain, vbi parricidali capite rorore vexari, mortem petit, re-* *serm. 147.*  
*quiere*

S. Bernardin. tom. 1. ser. 61. ar. 3. c. si habet.

Hieron. in quadam epist.



## Sermon de la Soledad

*quem credit si periret.* En comenzando Cain a temer, después de auer muerto al inocente Abel, mil vezes escogiera antes la muerte el desdichado Cain, que sufrir la pena del temor: y el que sale victorioso contra esta flaqueza ha de ser vn martir grande, o vn hijo de Dios. Esto pues dize Geronymo: *Animi vigor queritur, qui infirmitatis carne, sit ipse fortior.*

**Zuca. 22.** Y digamos en este caso la mayor ponderacion de todas. Dixo Christo Nuestro Señor en el huerto: *Spiritus promptus est, caro autem infirma.* La flaqueza de la carne, y de su sacratissima humanidad, que miraua a los tormentos de su passion: fue flaqueza tan fuerte, que para auer la de vencer el espíritu de Christo sudò sangre, cò agonias mortales. O valor de la flaqueza de muger en Maria, que mirando a los tormentos del Hijo puesto en vna Cruz, y a las penas que padecio en su passion no la quitan la vida. O gloriosissimo Geronimo, si os vinierades al Caluario en la Reyna de los Angeles puesta ad pie de la Cruz, hallarades, Santo glorioso lo que buscades, *Animi vigor, queritur, qui infirmitatis carne sit ipse fortior.* En Maria acompañan-

do a su Hijo se halla esta fortaleza.

Quando Abraham subió al monte a sacrificar el hijo, dixo a los criados que quedauan abaxo: *Expectate hic cum asino, ego & puer reuertemur ad vos.* Vamos arriba, y luego boluemos ambos a dos: si allà auia de dexar el hijo sacrificado, como dixo boluemos? Consolole Dios con darle vn aliento, que no le auia de perder: por que no ay fuerças que puedã sufrir la muerte de vn hijo; quando muere derramando sangre: quando subia con la leña le llamó hijo, y quando le preguntò, *Vbi est vittima,* dixo, *Dominus prouidebit sibi.* Cercano al deguello le llamó hijo suyo, al q̄ antes no le auia llamado mas de hijo: consolole Dios, con q̄ no le auia de perder, que no ay animo que pueda ver morir vn hijo.

O valor de Maria Madre de Dios, que dize el Euangélista: *Sebat iuxta Crucem mater eius.* Junto a la Cruz viendole morir, de adonde vino a dezir san Buenaventura, que fueron mayores los dolores de Maria, que los dolores que padecio el Hijo de Dios: *Hac maiorem dolorem habuit quam Saluator, qui tot sustinuit.* Yo aqui no hago

Genes. 22.

S. Bonau. in cursu de cõpassione B. M. V. le. 2. 1. mas



de referir las palabras del Santo, las cuales no las hemos de entender como fueran, q̄ mas padecio Christo nuestro Señor que su Madre, hablando rigurosamente. Quiso dezir el Santo, que como lo que sentia el Hijo en el cuerpo, lo sentia la Madre en el alma; será para ella mas sensibles los tormentos, que para el Hijo lo que va de padecer en el cuerpo, o padecer en el alma; y así dixo Simón Metaphraste: *Hęc omnia illam transuerberabant profundius, quā vlli clati, & pro vna fili plaga innumeris ipsa plagis sauciabatur.* Y Arnaldo Carnotense dixo: *Christus tunc in Matre amptius quam in se pati videbatur.* Mas padecía el Hijo en la Madre, q̄ en si mismo. Pues en este sentido entiendo yo las palabras de San Buenaventura, que padeció mas la Madre que el Hijo, en razon de que Christo padecio en el cuerpo, y la Madre en el Alma.

Y confirmo lo dicho con lo que dize Anselmo: *Quid quia crudelitatis in seculu est corporibus martyrum, leue fuit aut potius nihil cōparatione tua passionis.* Padecio mas que todos los Martyres juntos. Santo Ilesonso, Sophronio, Bernardo, San Buenaventura, dizen, que todo lo que pade-

cieron los Martyres no llega a lo que padecio Maria, por auer ellos padecido en el cuerpo, y esta Señora en el alma: y así dize San Ilesonso: *Plusquam Martyr fuit, quia in animo, non minus amoris quā meroris gladio intus vulnerata fuit.* Luego bien dize Geronymo: *Animi vigor queritur qui carnis infirmitate, sic ipse fortior.* No se halla esse valor fino en Maria por excelencia, pues viendo morir al Hijo, tuxta Crucē, no muere esta afligida Señora.

Dixo el Sabio: *Ad locum vnde exeunt flumina reuertuntur.* Bueluense los rios de los dolores al lugar natural de do nacieron: nacieron de Maria, y por tomar carne de sus entrañas los padecio Dios, passaron esos rios de dolores por Christo muerto, y bueluense a Maria. *Ad locum vnde exeunt flumina reuertuntur.* Rio caudaloso de los q̄ salieron de Christo nuestro Señor, y entraron en Maria, fue el de la tristeza y lagrimas, rio tan caudaloso, que el mismo Christo confesó que estava anegado, y sumido en vna tristeza de muerte, *Tristis est anima mea vsque ad mortem.* Pues este rio en passando por el Hijo, también fue a dar a la Madre. Que tan grande fue el raudal de tristeza,

Berna. ser.  
in illa verba signum magnum.

Bonaen.  
in speculo  
V. M.

Eccle. c. 17

Luce. 22

Simon Metaphra. ho. de dormitione. V.

Arnold. Carnot. B. P. P. to. 1. trac. de laudibus. V. M.

Anselm. in lib. de excellentia. V. S. Ilespho. ser. 2. Sophron. ser. de Assump. V. M.



## Sermon de la Soledad

tristeza, que entrò en el coraçon desta Señora con la muerte de su Hijo? Quien lo fabra significar? Basta dezir que fue tristeza bastante para amargar el coraçon de Maria, y no es menester buscar mas encarecimientos.

*Rup. Ab. lib. 4. in Cantica.* Allà Ruperto Abad hablando del Parayso que plató Dios en la tierra, dize, que al principio del múdo, toda quanta agua auia en el era amarga, y salobre, y que el remedio que tomó Dios para endulçar las aguas, fue hazerlas que passassen por el Parayso, y que con solo passar las aguas por aquella tierra dexauan toda su amargura, y quedauan dulces. Sus palabras son: *Ascendendo autem per illam quasi terra mammam, scilicet Paradisicam terram versa sunt in dulcedinem*. Era el Parayso como los pechos de la tierra: y assi como la sangre, por roxa que sea, en llegando a los pechos de la muger se conuierte en leche blanca, y dulce: assi las aguas, por amargas, y salobres que fuesen, en passando por la tierra del Parayso se boluian dulces y sabrosas. Esto mismo le pasó a Dios con la Virgen: era Dios antiguamente vn Dios amargo, porque los pecados delos hombres

le auian amargado, vn Dios sangriento, que todo lo lleuaua a fuego y a sangre: Maria era el Parayso, assi la llama la Iglesia, *Paradisus voluptatis*, y por serlo, era como los pechos de la tierra. *Quasi terra mamma*. Pues fue tanta la dulçura deste Parayso, que con ser tanta la amargura de Dios por los pecados del mundo, en passando por este Parayso, perdió toda la amargura, y quedó vn Dios sabroso, vn Dios de leche, tan dulce, y mantecoso, que quiso dar la vida por estos mismos pecadores, que le tenian amargado.

Esto es lo que quiso ponderar san Pablo, quando dixo: *Misit Deus Filium suum factum ex muliere*. Aduertid, dize el Apostol, que aunque pudiera Dios embiar al múdo a su Hijo hecho hombre sin que naciera de muger, no quiso sino que naciesse della. Porque? *Ut eos qui sub lege erant redimeret*. Porque redimiesse a los hombres. Pues, Señor, aunque no naciera de muger, sino que criara Dios vn cuerpo de hombre, y se vistiera del, no pudiera redimir a los hombres? Si pudiera: pero mucho mas se assegurò su redencion nacièdo de vna muger como Maria: porque su puesto

*S. Paul. ad Galat. c. 4.*

*Maria endulçò a Dios.*



puesto q̄ Dios estava amargado por los pecados de los hombres, para que los quisiese redimir, y morir por ellos, era menester que se endulçasse Dios, y perdiesse todo el enojo y amargura, y esso de ninguna manera se podia hazer mejor, que pasando Dios por las entrañas de Maria, Parayso tan dulce, que por amargo que venga Dios, en pasando por el perderá toda la amargura: y por esso el Padre ya que embia a su Hijo, quiere q̄ nazca dessa muger, *Factum ex muliere*. Porque por amargo q̄ este, quede tan dulce, q̄ dè la vida por redimir a los mismos que le amargaron, *Ut eos qui sub lege erant redimeret*. Pues digo yo aora. Si el enojo, y amargura de Dios por los pecados del mundo, por ser de Dios era fuerça que fuesse infinito, y con todo esso las entrañas de Maria tuvieron tanta dulçura, que endulçaron toda essa amargura infinita de Dios, que tanta sera la amargura, que basta para amargar el coraçon de Maria? Pues oy entra en ella vn rio de tanta amargura y tristeza, como es Christo açotado, coronado, abofeteado, y muerto en vna Cruz, que mucho que vn rio tan caudaloso de penas amar-

gue el coraçon, y las entrañas, que endulçaron la amargura infinita de Dios. Puede auer mayor encarecimiento? O entrañas de Maria, quales estareys con vn rio de tanta tristeza: no me espanto q̄ os amargue la muerte de vuestro Hijo, que es mucho lo que perdeys, y ninguno lo conoce tan bien como vos.

Otro de los rios que enquistieron contra Christo fue el de la soledad y desamparo, y fue tal el que tuuo este Señor en su passion, que cófer el Hijo querido en quien el Padre confesò que tenia todo su agrado, *In quo mihi bene complacui*. Con todo esso en esta hora le desamparò, y dexò de fuerte, que el Hijo le echò menos, y dixo: *Deus Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Y si me dezis que poco importaua que el Padre le desamparasse, pues el sera Dios, y tenia diuinidad. Digo, que hasta essa misma diuinidad que Christo tenia le desamparò en este trâce. No porque dexasse de ser Dios, ni de estar su humanidad vnida a la persona del Verbo, que esso no podia ser, sino porque essa diuinidad se retirò de manera en quanto a ayudarle a dissimular sus dolores: que gustò los dolores, y padecio la

muerte

La Virgen  
N. S. endul  
çò al Hijo  
de Dios.

S. Matth.

27.



## Sermon de la Soledad

muerte tan por entero, y tã sin mezcla de cõsuelo, como fino fuera Dios, ni tuuiera diuinidad. Esto es lo q̄ pōderò S. Pablo, segun la version de S. Fulgencio: *Sine Deo omnibus gustauit mortem.* Gustò Christo la muerte por todos nosotros sin Dios, sin diuinidad. Que quereys dezir? que no era Dios, ni tenia diuinidad al tiẽpo q̄ gustò la muerte? no, sino q̄ la gustò con tanta amargura, y tan sin endulgarla con la diuinidad q̄ en si tenia, como fino fuera Dios, ni tuuiera diuinidad: *Sine Deo gustauit mortem.* Gran desamparo, gran soledad. Pues esperaos, que en esto no tiene que dar la Virgen la ventaja a su Hijo, que mayor desamparo, y soledad padecio ella que el: porque aunque este rio del desamparo, y soledad passò por el Hijo, y del Hijo fue a dar a la Madre: pero assi como los rios quando llegan a entrar en el mar vã mucho mas crecidos, y con mayores corrientes, q̄ quando corren por la tierra: assi este arroyo de la soledad, y desamparo, quando vino a entrar en este mar amargo de Maria, vino mucho mas crecido q̄ quando passò por su Hijo. Quereys lo ver? pues cotejad la soledad, y desamparo del Hijo cõ el de la Ma-

dre. Si el hijo està solo, porq̄ le falta el padre, y la madre està sola porq̄ le falta el Hijo: si al hijo en quanto hõbre le dexã solo todas las tres diuinas personas de la Trinidad para lo q̄ es padecer: la Madre la dexã sola todas las tres personas para lo que es cõsolarla. Todas? si. Lo 1. porq̄ el hijo hazia para con ella el officio de todas tres. Ella misma lo cõfiessa, o S. Ephrẽ Syro en su nõbre: *Tu mihi pater, tu filius, tu mihi vita, & spiritus.* Ay hijo dize Maria, q̄ en vos tẽgo yo todo quãto podia deslejar, vos erades para mi padre amoroso, vos erades hijo regalado, vos erades la vida de mi alma, y mi espiritu Sãto. Pues si Christo para su madre hazia el officio de todas tres personas, perdiendo la Virgẽ a su Hijo, a todas las tres personas ha perdido en vna, en quãto al cõsuelo. Lo 2. porq̄ en realidad de verdad, por el mismo caso q̄ perdio a su hijo, todas tres se retiraron para lo q̄ era cõsolarla. Si vos por tener vn huesped muy hõrado en vuestra casa, la teneys llena de personas principales, en ausentãdose el huesped por quiẽ veniã, dexan todos sola la casa. Pues sabed señores, q̄ por el mismo caso q̄ la Virgẽ possedyò al Hijo de Dios,

y le

S. Fulgenc.  
in Paulũ.

Para gustar mejor la muerte el Hijo de Dios escõdio su gloria.

Virgen  
S. Ephren  
Syrus ora-  
tione de  
plantu Vir-  
ginis.



y le hospedò en sus entrañas, cò el posseyò a todas las tres personas, y todas tres cò particular afsistècia la còsolauā, y regalauā. Por esso quando el Angel la saludò, no le dixo: el padre es contigo, ni el hijo, &c. Sino *Dominus tecum.*

Nòbre comú a todas tres diuinas personas, para significar, q̄ por el mismo caso q̄ tenia por hijo a la segúda, todas tres auia de estar en ella: y assi S. Bernardo hablando en esta ocasiõ cò esta señora

S. Bernar-  
das Hom.  
3. in 41. f.  
sus est.

le dize: *Tecum Spiritus Sanctus de quo concipis. Tecum pater, qui genuit quem concipis. Tecum filius, qui miro modo sibi refert genitalem se creuit.* Ea Señora, q̄ por el mismo caso q̄ foys Madre del Hijo està cò vos todas las personas de la Trinidad. Cò vos està el Espiritu Sãto, por cuya virtud cõcebis: cò vos està el Padre q̄ engedrò al que cõcebis: cò vos està el Hijo, q̄ por vn modo maravilloso referuò para si vuestras entrañas. Pues como en la Virgè por razõ del hijo afsistia las otras dos personas para su consuelo y regalo, en faltando a la Virgen su Hijo, se retirarò todas para este efecto de consolarla.

Por esso S. Ephren introduze a la Virgè en este passo, como haziendo cargos al Archàngel Sã Gabriel q̄ la traxo la

cumbaxada, y quexãdose del: *Gabriel Archangele age, causam tuere, ubi nũ illud Aue? Archàngel S. Gabriel defende vuestra causa, dõde està aq̄lla alegre salutacion cò q̄ me saludastes? No me dixistes q̄ todo Dios trino y vno auia de estar cõmigo? adõde està agora esse Dios, q̄ todas tres personas me hã desamparado, y dexadome sola: como me distes al quitar esta dulce compañía? Que os parece deste desamparo? Que os parece desta soledad? Si a Christo le desampara el Padre, y todas las personas diuinas, al fin no le desampara la Madre, y ella es tal, q̄ assi como en otros ministerios hizo officio de persona diuina, assi tambien le podia hazer en este de cõsolar a su Hijo: pero a Maria todas las personas diuinas la dexan sola, para lo que es consolarla, ni el Padre la consuela, ni el Hijo, que esse antes la atormenta, ni el Espiritu Santo que tiene por officio ser cõsolador.*

O sola, y dexada Señora, pues q̄ os dirè que hasta ella misma, que despues de muerto el Hijo no le desampara, ni le dexa, a si se desampara, y se dexa sola aun estando viva. Assi lo dixo el deuoto Arnoldo: *Seipsam dereliquit Maria, quia magis est in Filia*

Arnold.  
ubi sup.

mor.

S. Ephren.  
ubi sup.



## Sermon de la Soledad

*mortuo quam in se ipsa uiua.* No querays mas encarecimiento de la soledad de Maria, si no que hasta ella misma a si misma se dexò sola, porque mas està en el Hijo muerto, que en si misma, aunque estè uiua. Puede auer mayor soledad?

### DISCURSO III.

*Que el dezir con aduertècia el Euangelista: Stabat iuxta Crucem Mater eius, fue para restituyr a la Virgen nuestra Señora el nõbre de Madre que Christo la quitò en la Cruz, llamandola muger, quando dixo: Mu-*

*lier ecce Filius tuus.*

*Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius.*

**D**ixo la Esposa desseando la Encarnaciõ de su Esposo: *Quis mihi te det fratrem meum, ut inueniam te foris.* Quien me diera, o dulce Redemptor vniuersal, que te viera ya nacido en el mundo de las entrañas de vna Virgen. La Paraphrasis Caldayca dize: *Illo autem tempore apparebit Rex Messias Synagoga Israel.* San Atanasio, San

Ambrosio, San Teodoreto, Casiodoro, Gregorio Papa, y Beda, todos entienden este lugar de las ansias que la Sinagoga tenia de vernacido al Hijo de Dios para su remedio, y para su mayor honra.

Pregunto, como nunca la Esposa le pide crucificado, sino encarnado, y nacido en el mundo? Pues nuestro remedio consistio en que muriesse por todos. Sabia muy bien la Esposa, que a la encarnacion se auia de seguir la muerte. Ay vnas grandes fiestas de toros, viene vn Cauallero forastero a dar lançada, vafe al toril, y dize: Aquel toro negro tengo de alãear, pãssa la palabra, que ya el Cauallero ha escogido toro, y que es vno negro; todos dizen en començandose las fiestas: O si saliesse el toro negro, no dessean mas de verle fuera del toril, porque saben que a esso se ha de seguir la lançada, que ha de fer la alegria de la plaça.

Asi la Esposa dize: *Quis mihi te det fratrem meum, ut inueniam te foris.* No le pide mas de que nazca en el mundo, porque sabe que a su nacimiento se ha de seguir la lançada, que ha de fer el remedio, y alegria del genero hu-

mano:

S. Athana.  
S. Ambro.  
S. Theodo.  
S. Gregor.  
Pap.

Cant. 8.

Paraphra.  
Caldauca.

Cantic. 8.



humano: pero lo q̄ fue alegría para el mūdo, todo fue traspasso para la afligida Madre, q̄ estuuo jūto a la Cruz viendole morir, *Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius.*

El Hijo desta Señora fue siēpre muy Hijo de su Madre, vn Hijo q̄ la amaua tier namēte, vn Hijo, que siēpre procurò quitarle qualquiera ocasiō de pena y sentimiēto, en tanto grado, q̄ aū quādo estaua en la Cruz cercado de tantos dolores y cuydados: su principal cuydado era procurar en todo el cōsuelo de su Madre. Por esso la dexa por hijo al dicipulo, y por esso al dexarsele no la llama Madre, sino muger, *Mulier ecce filius tuus. O bone Iesu* (dize Chrysofotomo) *quid matrem tuā erubisti, quae te tā dulciter nutriuit, reuerenter tractauit, dulciter lactauit.* Que es esto dulce Iesus, muger llamays a vuestra madre? y no madre? Auergonçayfos de cōfessar por madre a la que con tanta piedad os sustentò en sus entrañas, a la que os dio la leche de sus pechos, a la que con tanta reuerencia os tratò toda la vida? *Sed ideo factum esse arbitror, ne materno nomine matri doctorem amplius excitares.* Pero ya veo Señor que no la llamays madre sino muger, por

S. Ioan.  
Chrysof.

no la enternecer con esse nõbre amoroso y tierno, y auuarle mas el dolor. Como si dixera Christo, si en esta ocasion, quando mi madre està medio muerta, por lo q̄ yo padezco, la llamo madre, q̄ ha de hazer vna palabra tan tierna de boca de vn hijo q̄ està espirandø, sino clauarla el coraçõ, y auuarla el sentimiento? Pues aunq̄ para mi fuera consuelo llamarla con esse nombre, no quiero consuelo mio a costa del sentimiento de mi madre. *Mulier, ecce filius tuus.* O Señor aduertid, q̄ aunque aora con esse cuydado la disminuys el dolor y sentimiento: pero q̄ todo esto ha de resultar en mas y mas setimiēto en muriendo vos: que ha de hazer esta Señora quando despues de vos muerto se acuerde q̄perdio vn hijo, q̄ estando para morir no se oluidaua de su cõsuelo, sino que buscava palabras con que encenderla y descõsolarla menos. No està claro que iesse amor que aora conoce en vos despues ha de ser el verdugo q̄ la ha de atormētár, no està claro q̄ la memoria de esse cuydado ha de derretir despues su afligido coraçõ y sacarle en lagrimas por los ojos.

Sigamos lo propuesto en el titulo deste discurso, q̄ cõ



## Sermon de la Soledad

particular acuerdo el Evangelista la llama madre a la Virgen N. S. quando està al pie de la Cruz. *Stabat iuxta Crucem Iesu mater eius.* Para restituyr la este nombre de Madre que Christo la quitò en la Cruz, llamandola muger: *Mulier, ecce filius tuus.* Parece q̄ acerca de muchos q̄ lo oyeron, quedaua defraudado de razõ de buena madre del Redetor del mudo, y asì S. Iuã le restituye el nõbre de madre, diziendo: *Stabat iuxta crucem Iesu mater eius.* Como si dixera, madre era del q̄ estaua puesto en la Cruz.

Cõ particular misterio el Hijo de Dios desde la Cruz la llamò muger. Ay tres diferencias de mugeres: vnas q̄ son dõzellas virgenes, otras q̄ han parido vna vez como la Virgen q̄ la saluda la Iglesia, diziendo, *Salue sancta parens, enixa puerpera Regē.* Dios te salue dõzella q̄ nos has parido mas de vna vez, y esto quedando donzella y Virgē en el parto. Otras ay q̄ se llaman mugeres, estas son matronas: madres d̄ muchos hijos: pues como la Madre de Dios al pie de la Cruz nos estaua redimiendo con su hijo, en la forma que podia: porque si Christo se alça cõ este titulo de padre nuestro: por que ofrecio por noso-

tros su cuerpo y su sangre tambien es justo la Virgen se llame madre vniuersal de todos, pues por todos ofrece al eterno Padre el mismo sacrificio, como lo ponderò bien Arnaldo Carnotense. *Omnino tunc erat vni christi, & Mariae voluntas, vnum holocaustum. Sicut ambo pariter offerebant Deo, hæc in sanguine cordis, ille in sanguine carnis.*

Y mas claro lo dize Rupertus Abad, va hablando de la madre de Dios quando *Stabat iuxta Crucem Iesu,* y dize. *Quia ibi dolores ut parturientis sustinuit in passione virginis sui, omnium nostrorum salutem Beata Virgo peperit, & facta plene omnium nostrorum mater est.*

Alli al pie de la Cruz, vièdo lo mucho que nos costò el ser redemidos, propuso la Virgen de ser madre nuestra vniuersal, y como el hijo de Dios nos yua redimiendo su madre nos yua repariendo a todos con dolores grandes, mas amargos que la muerte adoptadonos por hijos.

Y esto suenan aquellas palabras que dixo el Hijo de Dios hablando cõ todos en comun, y con cada vno en particular, *Sub arbore malo suscitanti te, ibi peperit te mater tua, ibi parturiiuit te genitrix*

Arnoldus  
ubi supra.

Rupertus  
Abbas.

Salutatio  
v. M.

Cantic. 8.  
S. Theodo.



*vix tua.* San Teodoro dice, que este arbol es la Cruz, debaxo del qual estauamos todos caydos, leuantonos el Hijo de Dios redimien-donos: alli dize que nos pario nuestra madre, *Ibi peperit mater tua.* Dize San Teodoro, que esta madre que nos pario, y nos dio ser debaxo de la Cruz es la gracia: yo digo que la Virgen, que fue gracia plena: pues por effo el Hijo la llama muger, viendola ya matrona, madre de tantos hijos: alli los recibio por propios para mirar por ellos.

Pero San Iuã, porque no entienda nadie que por effo pierde el titulo de Madre de Dios, dize: *Stabat iuxta Crucẽ Iesu Mater eius.* Restituyẽdola el nõbre de Madre q̄ Christo la quitò en la Cruz.

*Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius.* San Ambrosio *Stabat sancta mater iuxta Crucem Filij, & spectabat Virgo sui vni-genti passionem, stantem illã lego, stantẽ nõ lego.* Es mucho de ponderar, que a la Virgẽ no la permiten, que al pie de la Cruz hiziesse los extremos que hazẽ las madres tiernas en las perdidas de los hijos, que lloran, gritan, mesanse los cabellos, danse de bofetadas; nada desto se permite en la Virgen. Porque? Yo os

lo dirè: porque estos estremos son desaguaderos del coraçõ, por las lagrimas, por los gritos, por el mesarse, como por desaguaderos, el coraçõ vierte y desagua la pena, no se le permite a Maria, por quãto se labra en su Magestad al pie de la Cruz vn Martyr el mayor que la Iglefia tiene. Por effo dize Ambrosio: *Stantem lego, stantem non lego.*

Acerca de lo dicho quiero que aduertays, que en la Madre de Dios huuo tres hermosuras. La primera, q̄ consistia en la alegria honestissima, y santissima de su rostro, la qual era vna gracia exterior q̄ la leuantaua a la Virgen a vna grãde hermosura, esta perdio con la muerte del Hijo: por q̄ de la misma manera q̄ ay eclipsi entre el Sol y la Luna, por que se pone la tierra en medio, auicndose eclipsado el Sol de justicia con su muerte, pueito en el sepulchro, y la losa encima, fue fuerza q̄ la Luna, q̄ es la Virgen quedasse eclipsada con la oposicion de la piedra del sepulchro; esta es la hermosura q̄ perdio.

Mas aquella ciudad de Yeru salẽ q̄ pinta S. Iuã, los muros de jaspe, las puertas de piedras preciosas, la plaça d cris

Apoc. 21



## Sermon de la Soledad

tal, los edificios de oro, parecían toda se ardía en viuas llamas: y para echar el resto de su grãde hermosura, vino a dezir, q̄ quien la daua la vltima perfección y belleza, era el Cordero, *Lucerna eius est agnus*. Esta ciudad en sentido acomodaticio es la Virgen N. S. quien la hermoseaua, y daua su mayor lustre, y belleza era el Cordero Christo, *Lucerna eius est agnus*. Faltó este Señor, q̄ mucho la faltó la hermosura de su rostro.

La segunda hermosura q̄ se hallaua en Maria consistia en la modestia de su persona, y cópostura grande, esta no la perdió, porq̄ estuuó al pie de la Cruz serenissima, aguardando qualquiera tormento q̄ se ofreciesse padecer: y así dize S. Ilesonso: *Stabat iuxta Crucē parata Mater Dei ad quamlibet penā suscipiendam, si percussoris manus accessisset*. Y S. Agustín dize: *Stabat iuxta Crucem Mater eius nõ de generi mater animo, quæ non metuerat peremptorem, pendebat in Cruce filius, mater persecutoribus se offerēbat*.

La tercera hermosura q̄ cófiste en sus virtudes, y gracia no la pudo perder, porq̄ las tuuo todas en grado heroyco, tuuo mas Fe q̄ Abraham, obediencia mas q̄ Isaac, amor mas q̄ Jacob, crecieron estas

virtudes có el martirio q̄ estaua padeciēdo al pie de la Cruz, q̄ es lo que dize el Euāgelista: *Stabat iuxta Crucem le su Mater eius*.

Lo q̄ resta es, que seamos tã deuotos, que sepamos hazer cópañia a la Reyna del cielo en esta soledad, y sentir có su Magestad los dolores del Hijo de Dios, en aquellas palabras q̄ dexamos dichas arriba del Sabio: *Ad lo*

*Eccle. c. i.*

*cum vnde exeunt flumina reuertuntur, vt iterum fluant*. Los rios de los trabajos de Christo salieron del mar amargo de Maria, de quien tomó el Hijo de Dios el poder padecer. y muriēdo Christo bueluen a esse mar de Maria, *Vt iterum fluant*. Para tornar a correr. Pregunto, hãzia dõde hã de correr? Hãzia Christo? No, porq̄ ya se acabaron sus dolores con la muerte, y no puede padecer mas, y en el mar de Maria no se hã de quedar rebalsados: luego hã de desaguar, y tener su corriente en los deuotos de la pasiõ del Hijo de Dios: de modo, q̄ saliēdo los rios de dolor del coraçon de Maria han de entrar en nuestros coraçones, q̄ como hijos redemidos có su sangre, es justo tégamos atraueñados los coraçones con los dolores del Hijo y de la Madre, q̄ el fal-

tar

Apocalip.

S. Illeph.  
vbi supr.

S. August.  
in Ioan.



rar en esto es mas que ingrati-  
titud.

## DISCURSO IIII.

*Que nos enseña la Virgē nue-  
stra Señora, que las grādes  
perdidās las hemos de lle-  
uar con ygualdad de  
animo.*

Stabat iuxta Crucem Ma-  
ter eius Iesu.

**E**N la serenidad y constā-  
cia cō que la Reyna del  
cielo estuuo al pie dela Cruz  
en vna perdida tan grāde co-  
mo la de la vida de su Hijo,  
nos enseña, que en las per-  
didās de lo que bien quere-  
mos, en los trabajos y ad-  
uerśidades destavida nos aya-  
mos con paciēcia, discreciō,  
y sufrimiento, y aprēdamos  
de su Magestad a no hazer  
grandes estremos. El glorio-  
so Padre San Agustīn, dize,  
que las perdidas, y males de  
esta vida son en dos mane-  
ras: vnos son males de cul-  
pa, y otros de pena, y con-  
tra los vnos y los otros (di-  
ze el Santo) auēys de vsar de  
este ardid, que de las penas  
os valgayś para hazer guer-  
ra a las culpas, y de las cul-  
pas os valgayś contra las pe-  
nas: *Debemus pennis pugnare cō*

*tra culpas, & culpis pugnare cō  
tra penas.* Con las penas que  
padeceys auēys de contras-  
tar, y menguar las culpas, y  
procurar libraros dellas, y  
con la memoria de las cul-  
pas cometidas auēys de lle-  
uar en paciēcia las penas y  
trabajos que os vinieren, y  
pareceros que son pocas, y  
menores de lo que merecē  
vuestras culpas.

Vamos a lo primero: *De-  
bemus pennis pugnare contra cul-  
pas.* A este proposito dize  
vna cosa Salomō, que es dig-  
na ponderacion delo que va-  
mos diziendo, que vna vida  
de salud, de abundancia, y  
prosperidad, vna vida toda  
de buenos suceśos, sin saber  
que cosa sea azar en ella, es  
camino para perder muy  
presto a Dios, y errar del  
cielo: de modo, que vna vida  
prospera, y errar el camino  
del cielo, por la mayor par-  
te todo es vno, sino es que  
Dios ayude cō particularis-  
simo fauor, y gracia, para q̄  
vno se tenga en buenas en la  
prosperidad. Las palabras  
del Sabio: *Prosperitas stulto-  
rum perdet.* Sanctes Pagnino *Sāct. Pag.*  
traduxo: *Prosperitas stultorum* *Prouer. 1.*  
*perdet illos.* El Caldeo dize:  
*Error stultorum perdet eos:* De *Chald. Pro*  
modo, que a esta cuenta ca- *uer. 1.*  
minar para la bienauenturā  
ça cō prosperidad, y oluido



## Sermon de la soledad

de Dios, y errar el camino todo es vno: y por el contrario, las penas, y aduersidades son padrones, que os vā enseñando, y guiando el camino del cielo.

*Hierem. c. 31. vers. 21.!*  
*bi speculam, pone tibi amaritudines, dirige cor tuum in viam rectā.* Como si dixera el Profeta: Subete a la atalaya de tu entendimiento, y de allí

cōsidera, y mira aquella gloria que te aguarda, y el camino por donde la has de alcanzar es, *Pone tibi amaritudines.* Porq̄ estas amarguras y trabajos que passas, son como otros rātos padrones, o piedras q̄ leuantas en el camino del cielo, q̄ te vā guiando como en los puertos quādo estā neuados, sino fuesse por los padrones q̄ a trechos estan leuantados errariase el camino: y por esso Pagnino diz: *Statue tibi lapidem erectum ad agnoscendum viam, pone tibi cumulos altos.* De modo, q̄ las penas q̄ padeceys, son promōtorios de piedras por dōde nos vamos guiando para no errar el camino del cielo.

*Sāct. Pag. in Hiere. 31. vers. 22.*

Quereys ver esto en vn maravilloso exemplo. Pues mirad a Dauid, y vereys, q̄ quādo andaua pobre, trabajado, y huyēdo por los desiertos, se le vino vna vez su enemigo a las manos, y teniēdole

en vna cueua, adonde le pudo matar a su saluo cō toda seguridad le perdonō, y quādo se vee en prosperidad holgado, y regalado en su palacio, vee acullā desde vn corredor a Bersabe, q̄ nūca la viera, comete vn pecado tan graue, como todos sabē, vsurpando la muger, y matādo el marido, escandalizādo el Reyno. Esto haze la prosperidad, tiene effos malos efectos es ocasiō de errar, y perder el camino del cielo, y los trabajos por el contrario son padrones puestos a trechos para no errarle.

Entre los cargos q̄ vno de los amigos de Iob le hazia viendole tā trabajado, y cercado de penas y dolores, es, *Cauē ne declines ad iniquitatem: hanc enim capisti sequi post miseriam.* Iob, mirad, q̄ las penas q̄ padeceys no sean ocasion de caer en culpas y ofensas de Dios, *Cauē ne declines ad iniquitatē.* Sobre atribulado peador, esso no, antes las penas hā de ser ocasiō y ayuda para disminuir las culpas cometidas; mēguad las culpas passadas cō estas penas y trabajos q̄ padeceys, y firuā os estas penas de pildoras de regimiento, con q̄ purgueys, y mengueys el mal humor de las culpas.

*Iob. c. 36*

Que misteriosamente lo dixo



dixo el Apóstol san Pedro a los pecadores q̄ andā llenos de malos humores de culpas. Suelen acōsejar los medicos a los enfermos que se purguen a menudo, q̄ tome cada mes vna purga ligera, vnas pildoras de buen regimiento, con q̄ vaya menguādo el humor, q̄ si se juntasse, y se hiziesse aparato del, le derribaria facilmente: y el q̄ estando así no lo quisiesse hazer, seria dar a entender, q̄ no se tiene por achacoso, ni enfermo. Pues dize S. Pedro, hermano pecador mira que estās enfermo, y achacoso, lleno de culpas, purgate de esse mal humor, y diminuyele, y para esso firuāte las penas de pildoras de buen regimiento: *Ministra te in fide scientiā, in scientia patientiā, cui enim hec prae sto non sunt haec cūcus est, & manu tentans obliuionem accipiens purgationis veterū suorū delictorū.* Oluidados tiene los pecados de que ha menester purgarse, que fino los tuiera oluidados, d̄ buena gana tomara contra ellos para diminuyellos las penas que padece.

Y ten a titulo de las penas que padecia, pedia Dauid a Dios vna indulgēcia, y jubileo plenissimo de todas sus culpas: *Viae humilitatē meā, & laborē meū, & dimitte omnia pec*

*cata mea: demanera, q̄ de las penas q̄ passays os auēys de ayudar, y pelear contra las culpas, q̄ es lo q̄ dexa dicho san Agustín: Contra culpas pugnare debemus p̄nis.*

Lo segundo tambien os auēys de ayudar de la memoria de las culpas contra las penas: *Et contra p̄nas pugnare debemus culpis.* De modo, q̄ considerādo las culpas que auēys cometido cōtra Dios os han de parecer pequeñas qualesquier penas, considerando q̄ pudierades estar en el infierno donde se padece mayores: con esta consideracion qualesquier penas pareceran muy ligeras. No es cosa notable, q̄ dixesse Iob: *Suspendium elegit anima mea.* Deseo verme ahorcado, y morir en vn palo como mal hechor, colgado de vna horca en medio d̄ essa plaça: pues q̄ es esto Iob? es desesperacion, no. Olimpiodoro, y S. Tomas por vn pecado venial q̄ auia hecho quādo mucho, y en razō de purgar essa culpa tā leue, dize: *suspēdit elegit anima mea.* Elige vna pena tā grāde, como muerte de horca mas quisiera verme en vn palo en medio de essa plaça, q̄ verme cō vn pecado venial, y en razō de purgarme, y limpiarme del todo, lo tēgo en poco, muerte de hijos, perdi

Olimpiodoro  
rus, & san  
ctus Tho.  
in Iob. 7.



## Sermon de la Soledad

das de hacienda: *Contra cul-  
pas pugnare debemus penis.*

Esto hemos de aprender de Maria Madre de Dios, llevar con ygualdad de animo qualquier trabajo, y perdida por grande que sea: pierde a su hijo sin pecado, y sié telo tanto en su alma: pero con suma prudéncia, para enseñarte, que quando le pierdas con culpa, sepas sentir con prudencia perdida tan grande, y contra semejantes culpas pelear con qualquier penas que Dios te diere.

Y rematemos el sermon con vn lugar de san Arnol- do Abad, vezino a los tiempos de San Bernardo, en vn tratadillo que hizo de las alabanças de la Madre de Dios, entre muchos apellidos que la da, vno es llamarla arca del deposito de la Iglesia: *Arca est in Ecclesia beata Virgo, & quidem utilissima, in qua sunt humani cordis deponenda cura.* Lindo deposito: Si vos tuviessedes vna arca de deposito, adonde para todas las necesidades q̄ se os ofreciesse hallassedes dineros a mano para remediaros, no lo tendríades a buena suerte, y a buena dicha? Si. Christiano dante cuydado las necesidades de tu casa, y familia? Cógoxáte los malos successos,

y reuefes de fortuna, que cō los malos años han venido por tu hacienda? Date cuydado la criança de tus hijos, y el poner en estado, y dar buena cuenta de tus hijas? No hallas buen expediente en los negocios de tu alma? Aprietante tentaciones, sin hallar medios para vécellas? Fatigante achaques, y enfermedades ordinarias? Pues acude con todos estos cuydados a la Virgen, y deposita en esta arca tus pensamientos, y congoxas, se le muy deuoto a esta Señora, consulta con ella tus necesidades y trabajos, que en ella hallarás remedio para todo, y buen expediente, y despacho en tus negocios: en ella hallarás consuelo en tus trabajos, amparo en tus necesidades, fortaleza en las tentaciones: que en fin es arca de deposito, y remedio de cuydados humanos: *Arca in qua sunt humani cordis deponenda cura.* En ella has de depositar todos los pensamientos que has tenido de sentimiento de la muerte de tu Redētor, que ella te los boluerà mejorados, las lagrimas que has llorado: y aun ella misma nos está combidando a que acudamos a su Magestad, como a deposito de todo nuestro bien, y remedio:

S. Arnol.  
Abba. de  
laudib. V.  
M.



Eccles. 24.

*In me gratia omnis via & veritatis, in me omnis spes vita, & virtutis.* Como si dixera la Virgen. Christiano llegate a mi, fia de tus cuydados, que en mi hallaràs todo lo que desseares. Quieres acertar el camino de tu saluacion, sin errar vn solo passo? pues acude a valerte de mi, que *In me gratia omnis via.* Yo te pôdrè en el camino de tu salud, sin que le yerres. Quieres cono-

cer a Dios, suma y primera verdad? Acude a mi, que yo te pondrè con el, y te le darè a conocer: *In me gratia omnis via, & veritatis.* Quieres no perder la esperança de cõseguir, y alcãçar la vida eterna? Acude a mi que *In me omnis spes vita.* En mi està toda la esperança de la bienauenturança, y vida eterna. *Quam mihi, & vobis prestare dignetur, &c.*

## PLATICA PARA LA MAÑANA DE LA RESURRECCION.

Predicose en el Conuento de las Monjas  
de Pinto de Madrid.

*Et valde mane vna Sabbathorum veniūt ad  
monumentum, orto iam sole. Marci. 16.*



EL Glorioso Padre san Agustín en el sermō 136. de tempore, tratãdo de este alegre dia de la Resurreccion de Christo Señor nuestro, dize, q̄ no halla cosa

mas parecida a el que la serenissima Virgen: porque asì como la Virgen tiene el Principado entre todas las mugeres: asì este dia le tiene entre todos los demas dias del año: las palabras del santo son estas: *Quomodo Ma-*

A a 5 ria

S. August.  
ser. 136.  
de tempore



ria Virgo Mater Domini inter omnes mulieres principatum tenet: ita, & inter ceteros dies, hęc omnium dierũ mater est. La Virgen se adelanta a los demas santos en dignidad, y gracia: y este dia de la Resurrecció se adelanta a los demas dias en solemnidad de misterios. La Virgē es Reyna entre los demas Santos, y este dia es dia Rey entre los demas dias del año: dia Rey, q̄ como tal salio disfraçado esta noche a rondar, como dize san Pedro Chrisologo, y cogio vna ladrona (q̄ es la noche) cõ el hurto en las manos, y le ha echo bolner a su dueño lo hurtado: porq̄ como la noche hurtò al Sol el Viernes Santo algunas horas de luz al tiempo q̄ moria Christo, boluiendolo todo en tinieblas: oy manda este dia Rey, a la noche ladrona, que restituya al Sol la luz que le hurtò, y el Sol gozoso con la possession delo perdido: ma drugo tanto, que por desquitarse, a las dos dela noche es ya de dia, que a esso parece mirò el Euangelista, quando dixo: *Valde mane, orto iam sole: quia tunc sol,* (dize Chrisologo) *ut mane faceret manicavit, & qui ante noctem fugerat, nunc ipse noctem preuenit fugaturus, ut reddat luci nox horas, quas terror Dominica passionis inua-*

ferat. Y en consecuencia desto, dixo san Hilario admirablemente, *Ecce gratia maiora restituit, quæ fracturæ cõtulerat.* Que este dia Rey por la gracia de Christo resucitado, nos boluo mejorado lo q̄ la noche con su robo nos ania quitado. En dia pues coronado por Rey, y que contra las tinieblas reyna por particular fauor, biē nos podemos prometer resplandores de gracia deste dia Real, y mas si nos ayuda con su intercession, la que es Madre, y Reyna della: obliguemosta con la salutacion del Angel, diciendo. Aue Maria.

S. Hilari.  
hom. 4. de  
resurrecto

DISCURSO I.

Que Christo nuestro Señor en el sepulchro fue rayz de la vida del arbol de su Iglesia.

EL Profeta Esayas, profetizando del Hijo de Dios como auia de ser vida de Resurreccion para los hijos de Adan, dixo: *Et erit radix Iesse, qui stat insignam omnium populorum, ipsam gētes deprecabuntur. & erit sepulchrum eius gloriosum.* San Cypriano, y Eusebio entienden este lugar de la Resurreccion del Hijo de Dios, y de su muer

Esai. 11.

S. Cyprian.  
aduersi Iu-  
deos, lib. 1  
c. 21.

Enf. de de-  
monstrat.

li. 2. c. 41.  
& li. 3. c. 2

te:

S. Petrus  
Chris. ser.  
82.

Ubi supra



te: porque como es propio del demonio, y del pecado, en todo tiempo procurar dar muerte al hombre: Christo nuestro Señor en todo tiempo le procura dar vida, aun despues de muerto, alli está disponiendo la vida: llamale el Profeta a Christo rayz de Iesse: *Et erit radix Iesse*. Por q̄ de la misma manera, que la rayz enterrada alli debaxo tiene vida, y la está dando a todo el arbol: así a Christo le llama rayz, porque en el sepulchro tenia vida, y era rayz de la Iglesia, y de nuestra resurreccion: porque aunque es verdad, que Christo nuestro Señor murió, y se apartò el alma del cuerpo, y depositaron vn cuerpo difunto en el sepulchro aquel cuerpo aunque lo era difunto, sin alma, con todo esso vida tenia de diuinidad: porq̄ estaua vnido a la diuinidad, y la diuinidad no puede morir, como lo dixo San Ambrosio: *Neque vnquam moritur*. De modo, q̄ alli muerto tenia vida, y como vida de rayz, desde alli la daua hasta la muerte.

Y así como la vida de rayz viue mejor debaxo de la tierra q̄ encima: así aquellos tres dias estuuó mejor el Hijo de Dios debaxo de la tierra, dandose a sí vida, y

dádola al arbol de la Iglesia. Esta es la diferencia q̄ ay de las vidas: la vida racional si la enterráse moriría, enterradme a vn hombre q̄ tiene vida racional, morirá enterrado: enterradme vn leon q̄ tiene vida sensitua, morirá también: enterradme vna rayz q̄ tiene vida vegetatiua, mucho mejor viue enterrada q̄ sobre la tierra. Llamale Isayas a Christo: *Radix Iesse*: por q̄ fue vida de rayz de la Iglesia: luego enterrado no está: rá del todo muerto, si, q̄ murió realmente Christo, y se apartò el alma del cuerpo: pero la diuinidad q̄ quedó vnida al cuerpo no murió: y supuesto q̄ como rayz estuuó estos tres dias debaxo de tierra, esta rayz vida de diuinidad tenia, y se la yua dando al cuerpo para boluer a resucitar, y a todo el arbol de la Iglesia.

Esto significò lo que el Hijo de Dios dixo a los que le pedian señales, que les dixo: *Non dabitur vobis signum, nisi signum Iona Prophete. Que* *Matth. 12* aquel hombre tenia vida en *100. c. 2.* enterrado en el mar, y luego en el buche de la vallena: figura del Hijo de Dios, que en el sepulchro debaxo de tierra tenia vida de diuinidad, y el mismo se la yua dādo para resucitar glorioso: y  
por

S. Ambro. lib. de fuga seculi, c. 2.

101. 11. 2.

82. 11. 2.

10. 11. 2.

103



## Planica para la mañana

por esto dicen los santos no tuuo sepulchro propio, por que no moria para siempre. Pues dize Esayas: *Et erit radix Jesse*. Esta palabra Jesse significa incendio. Rayz regada con fuego quien la ha visto? rayz regada con agua cada dia la vemos. Dize se regada con fuego, porque en el sepulchro no estaua a oscuras como los demas difuntos: luz tenia esta rayz, y como fue rayz regada con amor, y caridad, y los frutos que lleuaua erã de amor, y caridad, y el riego fue infinito amor, esto la haze a esta rayz q̄ sea vida de resurrección para el arbol de su Iglesia.

Otro lugar en confirmacion deste dixo la Esposa: *Can. c. 5. me capitis tui, sicut elata palmaram, nigra sicut cornus*. Los cabellos de Christo como hojas, o cogollos de palma, y negros como vn cueruo: por los cabellos se entiendẽ sus pensamientos, pues como se compadece, que estos cabellos sean negros como de cueruo, y seã blancos como hojas de palma? Huuo en Christo nuestro Señor blanco de diuinidad, y negro de mortalidad: los pensamientos de su diuinidad comparanse a las hojas de la palma, altas, y hermosas, y los cogollos, y hojas de la palma

tienen rayz: assi los pensamientos de su diuinidad fueron con rayz, nõ pudieron morir, ni secarse.

La mortalidad, que es lo negro se compara al cueruo: porque el cueruo tiene alas, y buela, y quando buela es para nõ boluer mas: como se vio en el suceso del diluio, que dize la Escritura de Noe: *Emisi coruum, qui egrediebatur, & non reuertebatur*.

Que se fue para nõ boluer mas. Los pensamientos de mortalidad en Christo, negros como el cueruo, porq̄ bolaron, y se fueron en su Resurreccion, para nõ boluer mas, quedose con los cabellos blancos: y assi dize S. Iuan en su Apocalipfi, que despues de refucitado le vio con cabellos blancos, como de nieue, y lana: de modo, q̄ lo mortal bold, y fuese para nõ boluer mas, que fue lo q̄ dixo san Pablo: *Christus resurgens ex mortuis, iam non moritur, mors illi ultra non dominabitur*. Esto basta del misterio, digamos del Euangelio algo.

San Marcos dize: *Et valde mane vna Sabbathorum veniunt ad monumentum orto iam sole*. San Mateo dize: *Vespere autem Sabbathi, que lucecit in prima Sabbathi venit Maria Magdalena: & altera Maria videre sepulchrum*. San Lucas dize

Genes. 8.

Apocal. 1.

S. Pab. ad Rom. 6.

S. Ma. 16.

S. Ma. 28.

S. Luc. 23



ze: *Vna Sabbathi valde diluculo venerunt ad monumentum portantes aroma.* San Iuan dize: *Vna Sabbathi Maria Magdalena, venit ad monumentum, cum adhuc tenebrae essent.* A quien no admira, gobernado vn mismo Espiritu Santo estos santos Euangelistas, tanta contrariedad, al parecer, como ay entre sus dichos.

La primera contrariedad está entre san Mateo, y san Marcos, es que san Mateo dize, que vinieron por la tarde: *Vespere autem Sabbathi: Sã Marcos dize, que vinieron muy de mañana, & valde mane,* pues como cócierta vno con otro?

Segunda cótrariedad entre san Iuan, y san Marcos: san Iuan dize, que vinieron al sepulcro, *cum adhuc tenebrae essent.* San Marcos dize, que vinieró, *orto iam sole:* pues como hemos de concertar esto?

Tercera contradiccion entre san Iuan, y los tres Euangelistas: san Iuan dize, que no vino mas de Maria Magdalena: los demas Euangelistas dizen, que vinieron las Marias, pues como se fuelta esta dificultad?

La quarta contradiccion está entre san Lucas, y san Marcos: san Lucas dize, que vinieron, *Mane diluculo,* y san

Marco: que vinieron: *Orto iam sole.* Todas estas contradiccionnes las determina, y compone el grã Padre san Agustín: porque aunque parecen cótradiciones no lo son, que el Espiritu Santo que los gobernó a los Euangelistas, es vn mismo Espiritu Sãto senzillo, verdadero, candido: y afsi todos los Euangelistas, dizen bien sin contradizirse.

Componelos san Agustín en esta forma. La primera dificultad era, que san Mateo dize que vinieron, *Vespere autem Sabbathi:* y san Marcos muy de mañana. Todo es vno: habla S. Mateo del vltimo instante de la noche antes, en que empieça la mañana del dia siguiente: de modo, que vn mismo tiempo es fin de la noche que passa, y principio del dia que empieça: y afsi ambos Euãgelistas, dizen vna misma cosa.

La segunda dificultad era, que S. Iuan dize vinieron al sepulcro, *cum adhuc tenebrae essent.* San Marcos dize, que vinieron, *orto iam sole.* Cóciertalos S. Agustín en esta forma: quando S. Iuan dize que vinieron de noche, habla de quando empeçaron a salir de su casa, que no auia amanecido, y quando S. Marcos dize que vinieron, *orto iam so-*

S. Agust. de consensu Euang.

Responde a la 1. dificultad.

Responde se a la 2.



## Plática para la mañana

le, habla de quando llegaron al sepulcro, q̄ auia salido el sol, aunque no se auia visto: y bien se compadece lo vno con lo otro.

Responde-  
se a la 3.

La tercera dificultad era, q̄ S. Iuan dize, q̄ vino Maria Magdalena sola: y los demas, q̄ cō ella vinieron las demas mugeres. Respōde S. Auguf. à esta dificultad, q̄ no porq̄ S. Inã diga q̄ vino Maria Magdalena al sepulcro sola, niega que vinieron las demas Marias.

Responde-  
se a la 3.ª y  
4.

La quarta dificultad se fuelta con la solució primera, con que quedan desflatas todas las dudas.

### DISCURSO II.

*Que es menester madrugar para hallar a Dios, y para asegurar esta dicha se ha de buscar a este Señor por muchos caminos.*

VAMOS con san Marcos, que dize que madrugaron, *valde mane*, muy demañana: de modo, que Maria Magdalena no se contentò con madrugar mucho, sino que solicitò las demas mugeres para que madrugassen tambien a buscar al Hijo de Dios: y así mereciò la Magdalena la primera aparicion

despues de la Madre de Dios, y el variar, a nuestro parecer, los Euangelistas en el modo de buscarle, es dezirnos las ansias que tenian de hallarle, y verle: y así aquella palabra de San Marcos: *Et respicientes*. Hugo Cardenal la declara así: *Id est iterum, atque iterum aspicientes*. Vna, y muchas vezes miraron el Sepulcro, buscando al querido de sus almas: quié quisiere hallar a Dios, con ventajas, deste modo le ha de buscar, para llevarse las primicias de la Resurrecció eterna: madrugar a buscarle, que no se aparece a los dor millones.

Assomose Dios vn dia (dize Dauid) a los valcones del cielo. A que? *Vt videat si est intelligens, aut requirens Deum*. Notad aquella palabra: *Si est intelligens*. Si ay algun hombre muy entendido, muy discreto, pues auian de faltar en el mundo hōbres discretos, y mas en la Corte de Madrid, donde ay tantos criticos? en que se echa de ver esta discrecion? en que: yo os lo dirè, dize Dauid: *Intelligēs, aut requirens Deum*. En que sepan buscar a Dios por muchos caminos, y si fuere necessario madrugar antes que amanezca para buscarle, que essa fuerça tie-

S. Ma. 16  
Hug. Car  
di. in Mar  
cum 16.

Psal. 13.

S. Luc. 2.

ne



ne aquella palabra: *Requirens Deum*. Así verys, que quando la Madre de Dios, y el santo Ioseph, perdieron a su Hijo en el templo: dize el Euangelista, que le buscaban, *Requirentes*, con gran diligencia, y cuydado, vna vez, y otra vez, *Requirentes* quiere dezir: *Semel, & iterum querentes*. En esto consiste la verdadera sabiduria, y verdadera inteligencia. Mirad si dixo bien Dauid: *Si est diligens, aut requirens Deum*. Y san Bernardo dixo, que por muchas diligências que se hagan para hallar a Dios: *Non est digna questio*: es quedar muy cortos.

Dauid dixo hablando cō Dios: *Tibi dixit cor meum exquisiuit te facies mea*. Ya os entiendo Señor, dize este Profeta, con vos habla mi coraçon, y lo q̄ os dize es: *Exquisiuit te facies mea*. O cō que ansia os busquè Dios mio: y luego dize: *Faciem tuam Domine requiram*. Buscarè por muchos caminos la vision beatifica, ma drugando a la oracion, o aplicãdo el silicio a mi carne, vñdo de la disciplina, perdonando la injuria, mortificando mis apetitos, esso es: *Faciem tuam Domine requiram*. Mirad si andaua discreta la Magdalena en madrugar, en

preparar de la noche antes los vnguentos, en assomarse vna, y muchas vezes al Sepulcro, buscando al que amaua su alma.

Y si algũ perezoso dixese, tanto buscar es cosa cansada, y enfadosa: no es sino grande gusto, y gran descanso. Salio vn dia la Esposa a buscar a su Esposo, y dixo: *Surgam, & circuibō ciuitatem per vicos, & plateas queram quem diligit anima mea: quæsiui illum, & non inueni*. Andando con esta solitud la esposa, sin dexar rincón adōde no le buscasse: dize el Esposo luego inmediatamente: *Adiuo vos filia Hierusalem ne suscitatis, neq; euigilare faciatis dilectam*. No me la desperteyes del sueño: santo Tomas dize declarando este lugar, anda la Esposa buscando a su Esposo por todos los rincones de la ciudad, sin reposar vn punto, como dize? *Adiuo vos filia Hierusalem ne suscitatis*: dize el Santo: *Si ergo requirebat sponsam, quomodo ergo requiescebat?* Por ventura padecia la Esposa la enfermedad de los que dize Galeno que se duermen andando? sabeys que es esso, dize santo Tomas, ponderãdo este lugar: *Quia ipsa questio Dei, dulcissimus est, & suauissimus somnus*. Es el caso, que

Cantic. 5.

Vbi supra.

en

Sã. Bernar.

Psal. 26.